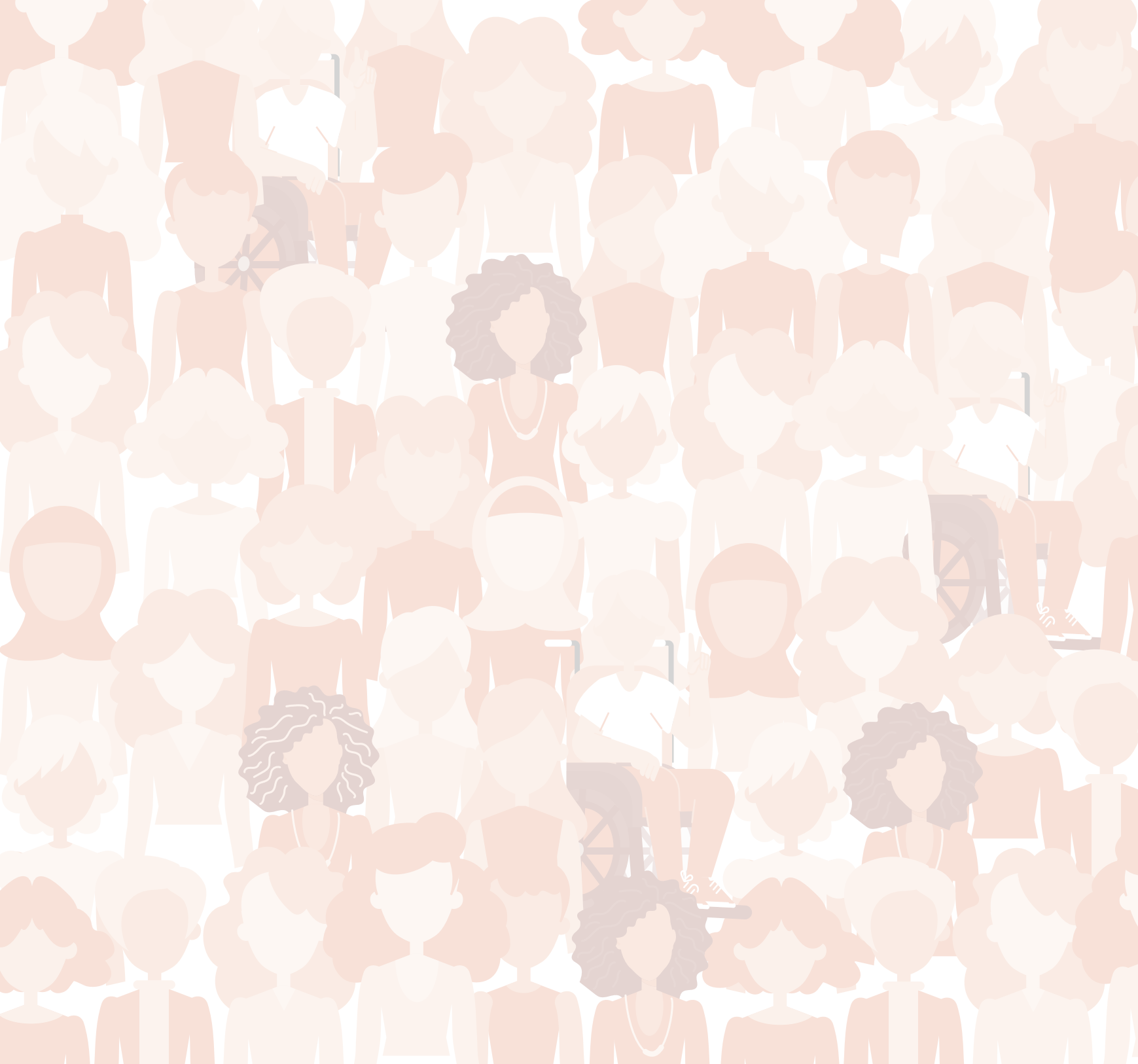




Mujeres
valientes
en política





Mujeres
valientes
en política





Editor responsable
Prof. Dr. Stefan Jost

Coordinador académico y edición
David Araujo

Asistente académica
Alicia González Chinchilla

Asesoría editorial, revisión ortográfica y gramática
Óscar Urtecho

Diseño de portada, diagramación e ilustraciones
Sergio Canales

Entrevistas
Ethel Valladares

Fotografías
Mc-Consultores

Responsable de la edición
D.R. 2022, Konrad Adenauer Stiftung
Tegucigalpa, Bulevar Morazán.
Correo electrónico:
info.honduras@kas.de
Pagina web:
www.kas.de/web/guatemala
Primera impresión:
Honduras, diciembre de 2022

Impreso y hecho en Honduras /
Printed and made in Honduras

ISBN: 978-99979-822-9-2
Tiraje: 1,000 ejemplares

Esta obra se distribuye sin fines de lucro, en el marco de cooperación internacional de la Fundación Konrad Adenauer. Los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el punto de vista de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido con inclusión de la fuente.

Impreso en Publigráficas S. de R. L.

Síguenos en nuestras redes sociales:
@kasguatemala





Prólogo

Mujeres valientes en política presenta los relatos de diez destacadas hondureñas que decidieron dar un paso al frente para hacer prevalecer sus derechos políticos e impulsar iniciativas que trascienden en la sociedad.

La teoría expone que en los sistemas democráticos la ciudadanía tiene el derecho y la responsabilidad de elegir a sus representantes con igualdad y pluralidad, pero la práctica ha marcado una brecha de género que discrepa con este postulado. A lo largo de la historia han sido los hombres quienes han ejercido el poder y dictado las normas de la sociedad, esta condición ha limitado la participación política de las mujeres y su incidencia en los espacios de decisión.

En esta publicación, rendimos homenaje a todas las mujeres virtuosas que en el pasado se enfrentaron al sistema y arriesgaron sus vidas para abrir el camino a las futuras generaciones. Si bien es cierto, la sociedad contemporánea ha dado algunos pasos en la búsqueda de una democracia paritaria, aún queda mucho por hacer y se necesita mayor involucramiento ciudadano para fortalecer nuestros sistemas.

La realidad del continente americano refleja la persistente brecha de género y la ausencia de mujeres al mando de gobiernos. En la actualidad, Iris Xiomara Castro es la única representante femenina que preside una nación, los demás países de América son dirigidos por sus pares hombres.

Este paso no fue fácil en Honduras, tuvieron que transcurrir 200 años para que una mujer alcanzara este importante cargo. Lo que representa un hecho histórico y un avance significativo del sistema político. Sin embargo, los datos generales del proceso electoral denotan que la presencia de mujeres en los poderes y órganos del Estado continúa siendo escasa. A nivel parlamentario, solamente el 27% (35 diputadas) de las curules están ocupadas por mujeres, el 73% (93 diputados) permanecen en poder de hombres. En lo que respecta a la contienda municipal, únicamente el 5.70% (17) de las alcaldías son dirigidas por mujeres, el 94.30% (281) restante por hombres. La sociedad hondureña debe enfrentar diversos desafíos para promover la igualdad en los puestos de decisión.

Esta brecha impera sin respetar las capacidades y virtudes de las mujeres, que en el país han sido ejemplo de resiliencia y valentía para combatir por las causas justas y generar las condiciones que dignifican la vida humana.

Por esta razón, motivamos a las mujeres a participar en política, necesitamos su madurez y versatilidad para impulsar el desarrollo de las naciones y demostrar que es posible un mundo mejor. A las diez mujeres valientes que nos acompañan en este proyecto, les extendemos nuestras más sinceras muestras de agradecimiento por compartirnos sus relatos, desafíos y anhelos, que sin duda serán ejemplo e inspiración para que más mujeres se unan y alcancemos el fortalecimiento de la democracia.

Estas acciones se convierten en piedras angulares de la labor realizada por la Fundación Konrad Adenauer, que conmemoró en 2022 su 60 aniversario de amistad, solidaridad y cooperación con América Latina. Con nuestro trabajo internacional fomentamos que las personas puedan vivir en libertad y con dignidad, con independencia y la seguridad de orientar su destino con responsabilidad.

En estos años hemos aprendido que la democracia se enfrenta a desafíos permanentes, puede sostenerse o derrumbarse en la medida en que los ciudadanos se sienten o no responsables y protegidos por el Estado. Para garantizar su finalidad, deben respetarse los derechos inalienables de las personas y promover su valor individual en la vida pública, económica y cultural. En el siglo XXI, que con sus particularidades trae consigo nuevos retos, este imperativo está más vigente que nunca. En este contexto, los partidos políticos deben convertirse en pilares fundamentales para responder a las necesidades comunes y propiciar consensos en ese trascendental camino de dignidad, seguridad y bien común.

Los motivamos a trabajar por un mundo donde todas y todos tengamos las mismas oportunidades.

Tegucigalpa, noviembre de 2022.

Prof. Dr. Stefan Jost
Representante
Fundación Konrad Adenauer
Honduras y Guatemala

David Araujo
Coordinador de Proyectos
Fundación Konrad Adenauer
Honduras



Contenido

Página
12

Doris
Gutiérrez

Página
18

Semma
Julissa
Villanueva

Página
30

Fátima
Mena Baide

Página
42

Lissi
Matute
Cano

Página
52

Scherly
Arriaga

Página
60

Suyapa
Figueroa

Página
68

Kritza
Pérez

Página
76

Karen
Guandique

Página
86

Tania
Pinto

Página
94

Karla
Medal



¡Lo más importante es el coraje; Un buen político no sólo debe saber mucho, no sólo debe pensar con realismo. También debe ser capaz de reflexionar y tener el coraje de decir a los demás lo que ha reconocido como justo, transmitirlo y llevarlo a cabo.

Entrevista: Adenauer mira hacia atrás. Estaciones de una cancillería de catorce años, canal zdf, 15 de octubre de 1963.
Fuente: BPA, 16 de octubre de 1963

Doris *Gutiérrez*

*Designada presidencial del
Gobierno de la República de
Honduras*



No le tengamos miedo a la participación política porque las mujeres movemos el mundo

Si alguien en Honduras merece el calificativo de incansable luchadora por las causas justas, esa mujer es Doris Gutiérrez. Con esa misma intensidad compartió esta entrevista, con voz femenina rebelde ante la injusticia.

Respetable, admirable, carismática e incansable son algunos de los tantos calificativos que distinguen a la señora Doris Gutiérrez. El país entero es testigo de sus arduas luchas en favor del empoderamiento femenino y la promoción de emprendimientos para una vida digna e independiente.

Maestra por vocación y profesión, ha sido formadora de generaciones y siempre inculcó en sus alumnos el amor y orgullo por Honduras. Aquellos que la conocen y buscan para dialogar, saben que siempre recibirán un saludo afectuoso y una sonrisa amigable.

Los obstáculos no tienen cabida en la vida de Doris Gutiérrez, son oportunidades para madurar y crecer constantemente. Como prueba destaca su incursión en política a través de los partidos denominados “minoritarios”, desde los cuales ha logrado hacer incidencia y romper esquemas en un ambiente que ella considera “machista y patriarcal”. Para ella, la política es un compromiso de 24 horas y la disciplina es vital para alcanzar los sueños. Prueba de su constancia y empeño es el hecho de haber sido regidora de la alcaldía de Tegucigalpa, diputada propietaria en tres ocasiones y, en la actualidad, designada presidencial. En Honduras no es fácil alcanzar estos cargos desde partidos no tradicionales, Doris Gutiérrez lo ha logrado con escaso presupuesto y en las planillas del Partido Unificación Democrática (UD) y Partido Innovación y Unidad (PINU), hoy en día, ambos en peligro de desaparición.

Con el entusiasmo de motivar la participación política de las mujeres y sembrar una semilla que inspire a las futuras generaciones, dialoga para este espacio de opinión, no sin antes blandir su frase popular: “cero casaca”, para hacer énfasis en más acciones y menos palabras.

Sus motivaciones para participar en política

Lo digo con convicción, en primera instancia porque sentí que la mayoría de mujeres en Honduras no participábamos en política de la forma adecuada, sólo nos utilizaban como trampolín para los procesos de elecciones. Un segundo punto: porque hay mucha injusticia en este país y se necesita una mayor participación de nosotras para que exijamos condiciones de igualdad y equidad.

Las mujeres debemos concientizarnos sobre la necesidad de participar en política

Hay tres cosas que debemos hacer. En primer lugar es de suma importancia que las mujeres nos concienticemos sobre la importancia de participar en política. Un segundo aspecto sería visibilizarnos y darnos a conocer, salir a los espacios y tomar un rol activo. Y tercero, realizar acciones directas en favor de la mayoría de la población, especialmente en favor de las mujeres. Nosotras tenemos ese arte y esa virtud, necesitamos trabajar para hacer grandes cosas con ese talento.

El camino para la mujer hondureña no ha sido fácil, ha sido un proceso de luchas y convicciones. Comencé esta lucha hace más de 20 años. Una vez nos tomamos este Congreso Nacional y no dejamos entrar a los diputados. En esa ocasión logramos que se aprobará la Ley de Cuotas, primero se estableció una cuota del 30%, luego pasó a un 40%, hasta llegar al 50% que tenemos hoy en día. Luego logramos que se aprobará la Ley Electoral en condiciones de paridad y alternancia. De igual manera, logramos que se otorgará un 15% de la deuda política para la participación de las mujeres, también logramos que en las alcaldías se permita un 5% del presupuesto para las mujeres. Pero lo más importante: logramos que una mujer llegara a la Presidencia de la República por primera vez en doscientos años.

Necesitamos una distribución justa e igualitaria de los recursos

Creo que tenemos que mejorar el sistema político del país. Una recomendación es que tenemos que cambiar este modelo neoliberal, ya que es un modelo estructural injusto, es un modelo impuesto por el Partido Nacional de Honduras en 1992, en el que los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. Nosotros debemos avanzar hacia un modelo social demócrata como lo plantea la presidenta Xiomara Castro, respetando la propiedad privada, los derechos de los ciudadanos, distribuyendo los recursos en igualdad de condiciones para la mayoría de la población, dando una participación equitativa a hombres y mujeres y, sobre todo, logrando que la mayor parte de la población pueda resolver sus necesidades básicas.

Ley Electoral y equidad de género

El camino no ha sido fácil y se ha requerido de grandes esfuerzos para avanzar en materia de equidad de género. En alguna medida, la Ley Electoral vigente sí fomenta la equidad de género, esto a raíz de las luchas históricas. Sin embargo, en la práctica continúa siendo difícil que las mujeres compitan con hombres que meten millones de lempiras en las campañas. Es difícil para las mujeres entrar en competencia en una sociedad machista, patriarcal, donde debemos estar relegadas sólo al hogar. A veces las autoridades electorales no cumplen con las funciones establecidas y de una u otra manera, cuando se presentan demandas, prefieren dar más razón al género masculino que al femenino; permiten que, si una mujer propietaria renuncia sea sustituida por un hombre, y eso no debería pasar. Legalmente, debe ser sustituida por otra mujer. Necesitamos empoderar a la mujer en esos espacios para que esas cosas no sucedan en la práctica.

Dato relevante

El artículo No. 213 de la nueva Ley Electoral de Honduras establece: “En caso de renuncia o muerte de un candidato inscrito, la autoridad partidaria deberá realizar el reemplazo correspondiente”. Es decir, no existe un proceso claramente definido para la sustitución de candidatos.



Seguiré luchando por una ley integral contra la violencia hacia la mujer

No se puede desconocer que la política requiere de tiempo completo, es una profesión de mucha disciplina y vocación. A medida que aumenta la participación, así asciende la responsabilidad, pero las mujeres tienen esa virtud y capacidad. Por lo cual, mi mensaje para aquellas mujeres que leerán este libro y que desean incursionar en la política o que ya lo están haciendo es que, en primer lugar, somos mujeres, madres, amigas. En segundo lugar, somos la mayoría de la población en el mundo. Como tercer punto, no le tengamos miedo a la participación política porque las mujeres movemos el mundo y tenemos más sentido de la conciencia igualitaria en justicia y equidad. Las invito a que nos unamos todas para crear gobiernos que favorezcan a la mayoría de la población: madres solteras, adultos mayores, jóvenes, niños y niñas que hoy por hoy están sometidos a vejámenes, al acoso laboral, acoso político... Por eso estamos luchando por una ley integral contra la violencia hacia la mujer.

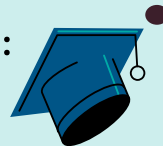
Conozcamos a

Doris Gutiérrez

¿Qué quería ser cuando era pequeña?

De pequeña quería ser maestra, realmente lo logré y sí me gustaba ser profesora.

Profesión:
Maestra.



Libros favoritos

El libro *Para la casa más que para el mundo: sufragismo y feminismo en la historia de Honduras*, de Rina Villars. *Cien años de soledad*; de Gabriel García Márquez. *Blanca Olmedo*, de Lucila Gamero de Medina.

Valores que la definen

Clara, soy concreta, anticorrupción y protesto contra la injusticia.

¿Algo que nadie sabe de usted?

Me crié en condiciones de mucha pobreza, con una madre soltera, y salimos adelante. Doy gracias a ella porque fue una mujer emprendedora y nunca bajó los brazos.



*Semma
Fulissa
Villanueva*

*Subsecretaria de Estado en el
Despacho de Seguridad*



Quiero demostrar que las mujeres pueden alzar su voz y triunfar

La doctora Villanueva es una académica respetada a nivel nacional e internacional. Acostumbrada a los debates intelectuales y a ser referente por su trabajo, con la alegría que la caracteriza comparte las razones que la motivaron a entrar en política.

La doctora Semma Julissa Villanueva es una de las investigadoras forenses más destacadas de Latinoamérica. Sus trabajos relacionados con la patología e investigación criminal han sido claves para resolver crímenes de alto impacto y poner en evidencia la fragilidad sistémica que atenta contra la seguridad de los hondureños.

Es una mujer directa, apasionada por el estudio y la investigación, que ha dedicado su vida a encontrar respuestas desde la ciencia para dar justicia en su país. Su nombre es sinónimo de respeto y transformación del sistema forense en Honduras. La doctora Villanueva es la fundadora del Posgrado de Medicina Legal en Honduras y en 2015 publicó la primera revista de ciencias forenses de la nación.

Su trabajo ha sido reconocido y admirado a nivel nacional e internacional. En 2018, el Departamento de Estado de Estados Unidos la premió con el galardón Mujeres de Coraje. En ese momento, la entonces primera dama Melania Trump le entregó el reconocimiento por su valiente lucha contra la violencia e impunidad en Honduras.

Una científica por convicción

Desde muy pequeña encontré mi pasión por la investigación. Estudié la carrera de Medicina General, posteriormente me especialicé como patóloga. En mi formación

encontré fascinación por el estudio del cambio microscópico. Aquello que tú no puedes ver a simple vista y necesitas de un aparato especializado para llegar a complementar la verdad.

Más adelante, uno de los mejores patólogos que conocí en mi proceso de formación, el doctor Virgilio Cardona López, me giró la invitación para trabajar en su equipo e investigar las causas de muertes naturales de los hondureños. Sin embargo, con las disculpas del caso y el agradecimiento por la consideración, tuve que desistir de la propuesta. Le comenté que me involucraría en el campo de la investigación forense. Si bien es cierto reconocía que era un terreno peligroso, estaba convencida de que nuestro país necesitaba mucho apoyo y compromiso en esa área.

Es aquí donde avancé a uno de los campos de investigación científica que definitivamente me ha traído las mejores satisfacciones de mi vida. De igual manera, me ha puesto en las situaciones más delicadas, aquellas que han cambiado mi forma de pensar, mi ritmo y estilo de vida. Esa es la doctora Villanueva antes de ingresar en política, una científica que, conmovida con la investigación del delito, se comprometió a aplicar ese conocimiento y ponerlo a disposición de los operadores de justicia y mi país.

El valor para entrar en política

Las mujeres nunca perdemos vigencia y siento que compartir con la ciudadanía significa tener valor para conversar algunos temas sensitivos y hasta peligrosos, sobre todo en lugares como Honduras, donde lamentablemente los feminicidios, las muertes violentas y la violencia contra las mujeres están allí presentes. Antes de tomar la decisión y tener el valor de entrar en política, y digo entrar con valor porque no es fácil, he sido profesora universitaria por más de 35 años, he desarrollado actividades netamente vinculadas con la academia, sobre todo con la intención de llevar el conocimiento médico-científico y relacionarlo con los problemas sociales.

Nosotros vivimos en un mundo bastante difícil y Honduras ha estado inmerso en la delincuencia transnacional organizada, siendo víctima de los delitos provenientes del crimen organizado, problemas del narcotráfico, la violencia contra las mujeres, la trata de personas, la explotación sexual... todas estas situaciones que arrebatan la paz y convivencia de los ciudadanos. Por esa razón, se requiere el involucramiento de las personas para mejorar las condiciones del país. Si todos aportamos un poco, podemos hacer mucho.

Cada uno debe aportar desde su área, experiencia y conocimiento

Estamos desde hace 10 o 12 años viendo con desesperanza, solamente un 5% de los casos de muertes violentas son judicializados en este país, el resto se quedan enterrados en el abandono y el silencio, o sencillamente no pasa nada. Los medios de comunicación y los observatorios se llenan de datos sin respuestas. Son esas situaciones las que me llevaron a generar un trabajo empático con la investigación del delito, con perspectiva de género, sobre todo desde el ámbito forense, es decir, a revisar con mucha cautela, profesionalismo y conocimiento, apegado a los protocolos internacionales, la investigación de esos casos violentos contra mujeres.

Entonces, si me preguntan de dónde una científica quiere armonizar con la política, definitivamente que era algo que no estaba contemplado inicialmente en mi pensamiento, mi puesto de trabajo no era político, sino un puesto por méritos y capacidad. Sin embargo, siempre he querido aportar mi conocimiento para mejorar las condiciones de mi país, entonces comencé a cuestionarme qué más podía hacer por mi nación.

Un aspecto que debemos dejar claro es que en los países democráticos es el pueblo en las urnas quien designa a sus representantes, pero ¿a quién está eligiendo el pueblo? ¿Está eligiendo a los mejores o menos competentes? Muchas veces el pueblo está eligiendo a hombres que tienen décadas y no han hecho nada, ha existido una escasa presencia de las mujeres en la toma de decisiones. Por esa razón decidí participar y aportar mis conocimientos.

Hay que tener valor, temple y convicción para competir políticamente en un país como Honduras, en esta faceta se requiere poder de decisión y empoderamiento de las mujeres. En mi caso personal, el reflejo de una connotada mujer, la designada presidencial Doris Gutiérrez, era a quien yo miraba en sus procesos políticos y respetaba por todas sus luchas.

La política es un buen instrumento si lo sabemos utilizar

En su gran mayoría, las instituciones se degeneraron e hicieron que en Honduras se perdiera el Estado de derecho. Esa condición me afectó directamente, al punto de recibir amenazas de muerte. Lejos de salir corriendo de este país en un momento tan difícil de mi vida, debido a los peligros generados por mi trabajo, decidí quedarme. No voy a negar que flaqueé un poco, pero mi convicción ayudó a seguir de frente en esta lucha.

Y luego me motivó el hecho de que una mujer quería ser Presidenta del país. No la conocía personalmente, es decir, la conocía por sus intervenciones, pero no en persona. Cuando usted habla de frente con una persona puede apreciar su trato directo, su lenguaje corporal, allí usted sabe si hay espontaneidad y veracidad. Me reuní con ella, miré a esta líder mujer que quería ser Presidenta, que aspiraba en ese momento a ser la primera mujer Presidenta. Fue allí cuando dije: voy a participar, vamos a ganar y la vamos a llevar al poder.

Yo dije seré una política diferente. Mi trayectoria profesional motivó a que todos los partidos me invitaran a participar, todos los partidos querían a la doctora Villanueva en sus planillas, pero mi decisión ya estaba tomada y desde ese momento me involucré con valor en el partido de la Presidenta.

Con valor y convicción, la carga es menos pesada

En el ámbito político hay mucha violencia contra las mujeres. En mi caso, quería llegar a los espacios de decisión para sembrar a través de mi comportamiento y experiencia, ser un ejemplo para otras mujeres, que no pierdan la perspectiva de que ellas también pueden

llegar y vencer los obstáculos. De alguna manera ya podemos visualizar mayor equidad de género, las mujeres participamos más, nuestra voz se escucha, existe una repercusión positiva y necesitamos impulsar esos espacios. No tenemos que enfocarnos en los obstáculos sino en los resultados de nuestro trabajo.

Hoy nos enfrentamos a todo, en un país duro y con muchas dificultades. Cuando llegué a este puesto me preguntaban “¿qué hace una mujer en un área de hombres como la Secretaría de Seguridad?” Esto lo pude ver como un problema, pero no es así: cuando tenemos convicción, no hay problemas; cuando hay valor, no hay problemas; no hay problemas cuando hay ganas y, sobre todo, seguridad en lo que se puede lograr.

Necesitamos ser empoderadas, tener la autoestima bien alta y estar seguras de nosotras mismas. Debo decirlo: siento que ahora la participación de las mujeres en el Gabinete es extraordinaria. Me siento alegre, es un sentimiento profundo, de ver a más mujeres dialogando y con muchas ganas de sacar adelante el país. ¡Me siento muy orgullosa de ese grupo!

Quiero más mujeres tomando decisiones

En la Secretaría de Seguridad me preguntaban “¿cuál será su rol?” Imagínense qué pregunta (sonríe). Por lo general, aquí el rol de la mujer ha sido el de recibir la cooperación o asociarse con trabajos de donación y beneficencia, pero yo les dije desde un inicio que Julissa Villanueva no vino a repartir dulces ni piñatas, vino a promover la investigación del delito, la disminución de la mora en la investigación policial, a escudriñar dentro de esta Secretaría cuál es el papel de una policía que ha perdido su vinculación con la ciudadanía. Esto fue algo que sorprendió a muchos, pero necesitamos dejar precedentes en nuestra sociedad.

En poco tiempo me he dado cuenta de que aquí adentro las mujeres han estado sufriendo, de alguna manera, el abuso de sus compañeros hombres. Desde que me senté en el despacho comencé a recibir denuncias, las escuché e inmediatamente solicité



investigar a los involucrados, propuse revisión de sus expedientes, entrevistas, escuchar sus testimonios. Es un proceso en el que aún continuamos. Necesitamos frenar esos patrones.

Quiero destacar que, después de 20 años, se nombró por primera vez a una mujer como directora del Instituto Técnico de Educación Policial. Necesitamos seguir avanzando, quiero más mujeres tomando decisiones en el país.

Las mujeres somos más versátiles

Creo que la política es un buen instrumento si sabemos llegar, entender para qué sirve, tener el valor y la conciencia para hacer bien las cosas. No es nada fácil, pero es algo que podemos lograr. Anhele ver más mujeres en la política hondureña, quisiera que tuviéramos una escuela para ellas, para quien quiera ser política. ¡Creo que eso vale la pena!

Cuando las mujeres competimos con hombres demostramos nuestras capacidades. No es por nada, pero quiero darle un ejemplo (sonríe): un juego de béisbol, la mujer juega y puede ser pitcher, catcher, right fielder, primera base, segunda base, lo que usted quiera. A diferencia de varios compañeros del otro género, que

“pitchean” o “catchean”. La diferencia es que las mujeres somos más versátiles. Entonces, la política necesita más de nosotras.

El dinero y el populismo están a la orden del día

Dato relevante

Las mujeres representan el 52% de la población total en Honduras. El 20.6% no tiene acceso a la educación o no completó su primaria. Por otro lado, solamente el 7.4% posee estudios a nivel superior, según datos del INE (2021).

Claro que he encontrado circunstancias muy difíciles en la política, donde el dinero y el populismo están a la orden del día. Muchas veces cuando estaba en campaña la gente me preguntaba qué les iba a regalar. Hacían comparación con otros candidatos que sí les llevaban algo, yo sólo prometí mi servicio. Me iba a los barrios y conversaba con las mujeres, pero lamentablemente sentía que ellas esperaban que les diera algo a cambio. Yo les decía “aquí estoy yo, esta mujer que se compromete a trabajar”, y contestaban que deseaban regalías o una oportunidad de trabajo. Me dije a mí misma “hay que comenzar a cambiar ese espíritu, ese desconocimiento”, y se lo digo: gracias a Dios quedé como la figura de una mujer digna sin necesidad de regalar nada.

La contienda para las diputaciones del Partido Libertad y Refundación en el departamento de Francisco Morazán estuvo fuerte (en las elecciones primarias). La lucha estuvo fuerte con los hombres. En mi caso me respetaban y conocían mi trayectoria, pero al final siempre me miraban como una competencia. Fue duro porque en los momentos electorales, en el conteo de los votos, tuvimos que prestar atención y levantar la voz contra la corrupción que había dentro del sistema de conteo. Luego tuve que impugnar procesos, porque Honduras tiene que cambiar en muchos aspectos.

Para mí fue gratificante saber que me tomaban en cuenta en muchos ministerios. Me llamaron de la Secretaría de Salud, Secretaría de Educación, todos querían que yo fuera parte de sus equipos, pero quedarme en la Secretaría de Seguridad significó para mí otro gran desafío. Efectivamente, aquí estamos en la lucha, empoderando a las mujeres en la temática y en sus puestos, promoviendo que la investigación del delito no sea un cuento, diciendo dónde están las falencias del proceso y viendo cómo hacemos los cambios.

Necesitamos mayor equidad e igualdad para seleccionar a los candidatos

¿Qué necesitamos para entrar en el ruedo político? En primer lugar, que las mujeres tengan la autoestima suficiente para enfrentarse a las adversidades. Por otra parte, debe existir equidad al momento de aspirar a estos cargos y seleccionar a los candidatos, debe prevalecer la igualdad y capacidad. Necesitamos empoderar más a las mujeres. Ya existen leyes, ahora ellas deben informarse sobre la equidad de género, que se enteren de que tienen igualdad de participación. Necesitamos que desde las escuelas y colegios se promueva la igualdad de género.

Honduras avanzó y era algo necesario

Siento que con la Ley Electoral Honduras avanzó en diferentes aspectos. Definitivamente era necesario promover la igualdad y equidad en cuanto a la participación política de las mujeres. Hace un tiempo no existía, pero ahora tenemos que enfocarnos en preparar más a las mujeres.

No tengo nada en contra de mi género, pero algunas no se capacitan y sólo son piezas que utilizan otros. No tenemos que dejar que nos manipulen, al contrario, nos debemos empoderar del conocimiento, de nuestra responsabilidad, y luchar por las temáticas que nos interesan, promover nuevos enfoques como mujeres.

A veces ha sucedido que hemos visto o hemos encontrado a mujeres que en el camino su papel fue muy débil, sencillamente porque continuaron siendo utilizadas por estos grupos. Necesitamos participar en política por convicción y por conocimiento. El empoderamiento nos ayuda a potenciar nuestra capacidad y a no ser manipulables. No vas a llegar solamente para llenar un espacio en blanco, sino para luchar y fomentar cambios.

No existen límites para la mujer hondureña

La mujer hondureña debe promover su autoestima, su valor, tener presente que es valiosa y capaz. Esa autoestima la convierte, en primer lugar, en una candidata fuerte para aspirar a

la toma de decisiones y tomar un rol activo en las esferas donde se desempeña. Ya sea en un patronato, un colegio, juntas directivas o en las decisiones de su municipio, debe hacer prevalecer su palabra de mujer, que pese, que esa palabra, empoderada de valor, conocimiento y fuerza, se respeta y admira. No existen límites en la mujer hondureña.

Tuvieron que transcurrir 200 años para que una mujer obtuviera ese cargo en Honduras, pero se logró y llegó nuestro momento. Necesitamos que más mujeres ocupen más cargos directivos en el país, los mejores cargos son los que nacen y emanan de la fuerza de una mujer. En Honduras sí se puede y ya se comprobó.



Conozcamos a

Julissa Villanueva



Profesión

Medicina, con especialidad en patología



¿Qué quería ser cuando era pequeña?

Siempre quise ser una buena estudiante, de la que mi madre siempre estuviera orgullosa.



Valores que la definen

La honradez, la energía, el ímpetu, me define de alguna manera el coraje y, sobre todo, el conocimiento profesional. Soy una mujer científica, promotora de la investigación, la verdad siempre va conmigo.



Libro favorito

Son varios y están relacionados con la investigación del delito, investigación criminal y patología. Ahora estoy leyendo algunas novelas de Ramón Amaya Amador.



¿Algo que nadie sabe de usted?

Detrás de la científica hay una mujer sencilla, humilde, empática con quien la necesita. Soy muy sensible, pero en mi trabajo debo investirme de una coraza.



Pasatiempos

Antes era jugar baloncesto y ahora es compartir con mi nieta.



Sueños por cumplir

Sueño con la independencia del Servicio Forense Nacional. Sueño con que la investigación del delito se vea fortalecida con la independencia de la ciencia, que se respete al científico. Sueño con la creación de un instituto de identificación humana. Sueño con más educación para mi gente.

A portrait of Fátima Mena Baide, a woman with dark hair pulled back, wearing a bright pink blazer over a white blouse. She is smiling slightly and has her hands clasped in front of her. The background is a blurred office setting with a wooden door and a decorative element. The image is overlaid with a pink and white floral pattern.

Fátima
Mena
Baide

Diputada de Cortés por el Partido
Salvador de Honduras

La participación política es más que una campaña electoral de cada cuatro años

La diputada Mena tiene un discurso contundente y una de sus grandes satisfacciones es poder vivir tranquila y dormir en paz. En esta entrevista señala los grandes obstáculos que enfrentan las mujeres en política.

Claramente hay algunas ideas que obsesionan a la diputada Fátima Mena Baide. Una de ellas es la participación de las mujeres en política y que se incorporen a la toma de decisiones en igualdad de condiciones que los hombres. Otra es el combate frontal a la corrupción, que tanto daño le ha hecho al país. Una tercera es dejar un mejor país para las futuras generaciones de hondureños. Atendiendo a esas convicciones, acompaña este espacio y comparte sus reflexiones con la ciudadanía.

Su vida antes de incursionar en la política

Antes de ser política dedicaba mi vida al ejercicio del derecho. Soy abogada de profesión y estudié en San Pedro Sula, durante ocho años trabajé en el Poder Judicial y luego cursé una maestría en una universidad de Costa Rica, donde obtuve mi posgrado en Administración de Justicia. Luego, debido al golpe de Estado de 2009, me vi obligada a regresar al país. Estaba en un programa de la OEA y ante la crisis política tuve que regresar. A mi retorno tomé la decisión de casarme y formar mi hogar.

Me gusta ser protagonista y buscar soluciones

A finales de 2010 estuve ejerciendo mi profesión en un bufete privado. Ese mismo año me convertí en madre y me dio depresión posparto. Me afectó mucho ver la crisis política y social de mi país en ese entonces, me generaba preocupación traer un niño en esas

condiciones que atravesaba el país, esas condiciones que Honduras tiene o ha tenido durante este tiempo. Sin embargo, no me he caracterizado por ser una mujer llorona, sino por ser crítica, soy crítica pero no criticona (aclara)... Me gusta ser protagonista y en ese momento, sintiéndome responsable de haber traído un hijo a estas Honduras, decidí secarme las lágrimas y aportar mi granito de arena y fue cuando escuché del Partido Anticorrupción (PAC), y bueno, en aquel momento como litigante enfrentaba grandes obstáculos en el ejercicio de mi profesión, el mayor sin duda la corrupción, entonces inicié y tomé la decisión de aportar, organizando mi barrio, mi sector en la ciudad, y ese paso fue el que me permitió formar una carrera política.

Aunque, a decir verdad, creo que estuve involucrada en política desde muy joven, desde un enfoque no partidario. Por ejemplo, fui la presidenta del curso, la presidenta de la Asociación de la Facultad de Derecho, he estado involucrada en diferentes organizaciones que defienden los derechos de las mujeres, entiendo la política más allá de la política partidaria.

En el periodo de golpe de Estado trabajaba en una organización promotora de derechos humanos en Costa Rica, miraba de cerca toda esa crisis política, estaba vinculada con lo que pasaba, pero no como una actora en política partidaria, sino como una ciudadana, desde espacios de la misma ciudadanía. Pero definitivamente, el querer dar un paso más, entendí la importancia de la participación y la toma de decisiones (hace énfasis), que realmente tenemos que incidir en la toma de decisiones del país, y la mejor manera es alcanzar esos vehículos, refiriéndome a los partidos políticos. Eso cambió mi perspectiva y compromiso.

Por lo tanto, la participación política es sumamente importante para todos los ciudadanos y ciudadanas, debemos entenderla más allá de una campaña electoral de cada cuatro años, entender que tenemos que involucrarnos en el sistema de nuestro país. Por supuesto, en mi caso, por el hecho de sentirme mal (hace pausa), había leído mucho sobre la depresión posparto, esa es una ventaja, es algo que podemos leer, pero hasta que lo vivimos es que realmente entendemos lo que significa, y realmente es una situación muy dura que pasan muchas mujeres, en silencio (luego prosigue), fue un tema que viví en mi condición de mujer. Al verme en ese contexto de vulnerabilidad reflexioné que quería salir adelante y hacer las

cosas diferentes, dejar una Honduras diferente. Creo que todos nacemos con una misión y pues es muy importante buscar ese propósito y dejar las cosas mejores de las que las encontramos. Así que decidí que los obstáculos no serían un freno y trabajar por un cambio.

Comencé a trabajar como una hormiguita

En 2011 comenzamos con el PAC, cuando Salvador Nasralla y Luis Redondo tomaron la idea de formar este partido, y luego en 2012 nos dieron la personería jurídica. Cuando comencé, empecé como una hormiguita. En realidad, todo comenzó después de mi frustración, en ese momento llamé a Luis Redondo y le dije: “Quiero algo, ¿qué puedo hacer a través de tu partido?”, y bueno, me dijo: “Organiza a 20 personas y luego yo les iré a explicar de qué se trata”. A las pocas horas lo llamé y le expliqué que ya tenía las 20 personas listas, “¿cuándo podés venir?”, y justo al día siguiente se hizo la primera reunión política que la plataforma anticorrupción realizaba en su historia. La hicimos justo en el patio de mi casa. Es interesante que al principio, cuando comencé, realmente no encontré mayores barreras, los grandes inconvenientes vinieron más adelante.

Los principales obstáculos los encontré cuando comencé a disputar el poder

Cuando ya tocaba elegir autoridades, cuando nos tocaba pelear esas sillas para la toma de decisiones, ahí es donde encontré las principales barreras, y las más duras, porque son barreras culturales donde nos encontramos con partidos políticos contruidos desde las masculinidades, y cuando llegamos las mujeres, pues obviamente incomodamos porque no están acostumbrados a vernos sentadas en esas sillas.

En aquel entonces yo tenía 29 años, era una mujer joven. Se tendía a asociar eso con falta de capacidad, pero yo quería probar que sí podía; los hombres sólo por el hecho de ser hombres creen que nacieron para hacer política, yo creo que esas barreras culturales son una gran limitante. Otra gran limitante es la violencia política, desde comentarios misóginos, restricción de la palabra, yo llegué hasta el punto de ser víctima

de agresiones físicas, peleando estrados, porque esa es la forma en que se construyó la política, desde la masculinidad.

Entre los comentarios absurdos que he recibido está: “Bueno, para que se mete en cosa de hombres” Ellos quieren demostrar que el costo de la política es la violencia, pero a través de los años he aprendido que ese no debe ser el costo. Durante esta década he encontrado mujeres talentosas, lamentablemente, una de las principales causas por las que se desencantan de seguir en su carrera política es precisamente por los altos niveles de violencia política, que se vuelve más intensa al momento de disputar el poder.

La satisfacción más grande es dormir en paz y tener tranquilidad

Llevo más de una década y para mí la satisfacción más grande es poder dormir en paz todas las noches (sonríe), dormir con la conciencia tranquila. Las decisiones que he tomado durante mi carrera han sido decisiones informadas, queriendo honrar ese compromiso de ser una servidora pública. Creo que es mi esencia ser una servidora pública, amo el servicio público; tengo la satisfacción de poder caminar libremente en un parque, en un centro comercial. La mejor retribución en mi carrera política es cuando estoy en un lugar, en un espacio público, y alguien se me acerca y me dice: “Gracias por representarnos o gracias por ser la voz de las mujeres y gracias por combatir la corrupción”. Yo creo que la gente no sabe el enorme favor que hacen, agradezco cuando se toman el tiempo para expresar eso que sienten. Muchos dicen que la carrera política es mala, es sucia, y la verdad es que no es eso, la política es el arte de servir y esa es mi definición favorita. Yo creo realmente que la mayor satisfacción es poder circular entre la gente, poder recibir esas muestras de cariño, el poder sentirse bien representado, he tenido hermosas compensaciones.

La sorpresa en su primera elección

En 2013, cuando yo resulté electa, estoy segura que fui un milagro político, no invertí más de 25 mil lempiras en mi campaña y fui la diputada más votada del departamento de Cortés,

en un partido que por primera vez se enfrentaba a una contienda política. Entonces creo que esas son satisfacciones que la política me ha dado. He tenido la oportunidad de trabajar y recibir ese tipo de recompensas. Luego tuve la oportunidad de trabajar en favor de la mujer dentro del Congreso Nacional, fui la fundadora de la Academia Parlamentaria, un espacio común para todas las mujeres del Congreso. Con ello logramos la mayor producción legislativa a favor de las mujeres. Fui coordinadora del Frente Parlamentario de la MACCIH, fuimos la única instancia dentro del Legislativo que apoyó al mecanismo internacional de lucha contra la impunidad y la corrupción. Por primera vez en la historia del Congreso se conformó una comisión enfocada en la lucha anticorrupción (haciendo alusión al presente), y bueno, tengo el honor de presidirla. Si bien es cierto hay muchos obstáculos, también hay muchas satisfacciones, y yo creo que esa debe ser la vocación de servicio, porque en este trabajo hay que tener vocación de servir. Realmente hay muchas satisfacciones que nos podemos llevar como consecuencia de nuestros esfuerzos.

Dato relevante

Según estudios del IIES-UNAH, en 2022 los hombres tenían mayor acceso al crédito en el sistema financiero hondureño. Al analizar los niveles de mora, los hombres presentan mayor cantidad de créditos atrasados.

Debemos romper la cultura machista

Son muchos obstáculos los que se enfrentan, pero realmente el principal es la cultura machista, que lamentablemente todavía predomina en el país. No solamente en la política, sino también en los negocios, en los espacios sociales, las mujeres son vistas como ciudadanas de segunda categoría, que no tenemos la posibilidad de ejercer nuestros derechos de la misma manera que nuestros pares hombres. Entonces hay una barrera cultural que conlleva a diferentes formas de manifestaciones u obstáculos.

En este país no es lo mismo que una mujer decida salir en la noche a que un hombre decida hacerlo, las mujeres tenemos que pensar hasta cómo nos vamos a vestir, porque muchas veces nos juzgan o nos ponen en riesgo, lo cual es una completa discriminación. Las mujeres no deberíamos preocuparnos por eso, las mujeres deberíamos estar en una



sociedad donde se nos trate como iguales, y no somos tratadas como iguales ni ante la ley ni ante las prácticas sociales. En esos y otros obstáculos es donde el Estado tendría que actuar, en la igualdad y el empoderamiento económico, y no solamente en la política.

En todos los escenarios a las mujeres nos dan menos recursos que a los hombres porque nos dicen que somos mejores administradoras. Para las mujeres es mucho más difícil acceder a un crédito en comparación con un hombre, entonces creo que el tema del empoderamiento económico de la mujer se tiene que fortalecer, que la mujer pueda tener formas de acceder a créditos, o tener acceso a un trabajo e igualdad salarial. Todo lo que tenga que ver con aspectos económicos y tratos en igualdad, me parece que ese aspecto es sumamente importante, no podemos desconocer que representa un obstáculo.

Yo creo que si bien hemos mejorado, tenemos que garantizar el derecho a la educación que tienen las niñas, pues todavía me toca ver familias donde privilegian el acceso a la educación de hombres versus las niñas. Pero cuando hablamos de educación no solamente es ir a la escuela, sino que las niñas puedan tener las herramientas desde la escuela para poder diseñar sus proyectos de vida, más allá

del tema de la maternidad. En Honduras seguimos teniendo un problema con el tema de los embarazos en las adolescentes, y muchos de estos embarazos en adolescentes son a causa de violencias, estas niñas están obligadas a ser madres a temprana edad. Realmente son tantas limitantes y desafíos.

No es mi caso, pero conozco compañeras congresistas que cuentan sus historias y cómo les ha costado el tener que asumir la maternidad solas o ser víctimas de algún tipo de violencia cuando fueron jóvenes, en su momento quizá fueron madres adolescentes. Yo creo que estos son los obstáculos que siguen invisibilizados y que nos impiden como mujeres vivir en una condición de igualdad.

Uno de los grandes cuestionamientos en política es siempre sobre nuestra capacidad

Recuerdo cuando me postulé de candidata para la alcaldía de San Pedro Sula, recuerdo lo que los periodistas me preguntaban: “¿Cree usted que San Pedro Sula está lista para ser gobernada por una alcaldesa?” ¿Qué tipo de pregunta es esa? Respondí: “Creo que San Pedro Sula ya no puede tener más hombres corruptos en la municipalidad”. ¿Por qué nos hacen ese tipo de preguntas? Yo creo que esos son los mitos que debemos desmontar: el simple hecho de ser mujer no me hace ni mejor ni peor persona, soy un ser humano, soy una persona que tiene sus capacidades, igual que mis pares hombres, tenemos el mismo derecho a acceder a estos espacios, de tomar decisiones. El Estado necesita nuestra representación, así que para que las democracias funcionen y avancen se necesita de nosotras.

Es fundamental que los gobiernos trabajen sobre la base de derechos humanos y no de ideologías

El sistema político hondureño debe ser realmente independientemente. Yo he leído todos los estatutos de todos los partidos de Honduras... No podemos hablar de democracia si no hablamos de igualdad y respeto de los derechos humanos. Eso no tiene nada que

ver con una ideología, independientemente del partido político en el ejercicio del poder, debe asegurarse la igualdad y los derechos humanos. Me refiero a que nos aseguremos de que a todos y a todas nos traten como iguales, que seamos iguales ante la ley, ese es un camino para cerrar las enormes brechas de desigualdad que imperan en el país. Ese problema histórico nos ha dejado graves repercusiones. Nosotros (haciendo alusión a las y los congresistas), evidentemente, debemos mejorar las condiciones de vida de las y los hondureñas, yo creo que el Estado hondureño debe retomar y transversalizar el enfoque de derechos humanos en cada una de sus acciones, que tome este marco de referencia al momento de tomar decisiones. Independientemente de las ideologías y los gobiernos, si todos se enfocarán en transversalizar ese eje, podríamos avanzar en la verdadera ejecución de una agenda de país.

La Ley Electoral y la equidad de género

Yo creo que la Ley Electoral es bastante obsoleta. Las reformas que aplicaron en el Congreso pasado fueron reformas leves, eran más cosméticas que profundas. No podemos desconocer que hemos venido avanzando gracias a las luchas de las mismas mujeres políticas, recordemos que en el 2002 y 2003 tuvimos la Ley de Igualdad de Oportunidades, que es una conquista de una protesta de mujeres aquí en el Congreso. Estas mujeres obligaron a la reforma, permitiendo un sistema de cuotas.

Iniciamos con el 30% en las elecciones de 2009, el 40% en las elecciones de 2013 y, finalmente, el 50% en las elecciones de 2017. En esta elección fuimos burladas por la misma autoridad electoral, que emitió un reglamento arbitral donde interpretaba el concepto de alternancia desde otra perspectiva. Finalmente se logró una resolución de paridad y alternancia bastante aceptable para las elecciones de 2021.

El sistema de cuotas y discriminación positiva también ha sido muy importante para lograr esta igualdad en la ley, pero hoy creo que necesitamos apostarle a la paridad de resultados. Muchas de las mujeres, especialmente de los partidos políticos tradicionales,

son descalificadas en las elecciones internas. Necesitamos asegurar que las planillas estén para las elecciones generales con un 50% de representación de mujeres en cada uno de los niveles electivos, tanto a nivel presidencial como de diputaciones y alcaldías. Solamente así podemos realmente garantizar que vamos a tener esa representación, que es un derecho de nosotras.

La política necesita más mujeres para que se incorpore una nueva visión

La política es como cualquier otra profesión, las mujeres podemos ser madres y podemos ser políticas. Nosotras no tenemos que escoger entre una vida personal plena o una vida política plena, tenemos la capacidad de mantener un equilibrio y destacar. Personalmente, yo decidí ser esposa y madre, tengo mi hogar, me dedico a mis labores de madre y también me siento plena políticamente. Es un error pensar que tenemos que sacrificar nuestras profesiones, nuestros oficios, nuestra vida personal por la política. ¡Somos capaces! La política nos necesita a nosotras las mujeres porque nosotras incorporamos una visión que nuestros pares hombres no pueden ver, sin nosotras es como que se estén tomando decisiones solamente con un ojo o una parte de la moneda, estaríamos olvidando la cosmovisión de la otra mitad de la población.

Hay muchas falacias alimentadas por las élites antidemocráticas, los grupos que nos han quitado nuestros derechos de participación históricamente, en este sistema machista. Nosotras las mujeres no solamente podemos, es que el país nos necesita. Agradezco a todas mis hermanas de las diferentes organizaciones, esas mujeres que han venido desde hace ya décadas y siglos en esta lucha, las sufragistas que han luchado por los derechos, por nuestra participación. Hoy por hoy tenemos que entender que debemos honrar esa lucha de esas mujeres que nos tienen aquí, pudiendo usar pantalones, pudiendo votar, tener una mujer Presidenta. Hace menos de 100 años las mujeres éramos ciudadanas de segunda categoría y no podíamos ejercer todos esos derechos.

Es nuestro deber dejar un mejor país

Muchas veces me han preguntado si me da miedo estar en la política. Más miedo me da dejar un país o un mundo en las mismas condiciones en las que lo encontré, porque es el deber de todos los ciudadanos, de todas las personas, dejar este país en mejores condiciones que aquellas en que lo encontramos. Si no hubiera sido por las mujeres valiosas de otros tiempos, nosotras no podríamos gozar de los derechos que tenemos, así que las motivo a dejar esos miedos a un lado. Nos corresponde dejar un legado.

En la actualidad, hay un sistema de soporte más nutrido en los partidos, o sea que hay mejores condiciones. Entonces quiero motivarlas, necesitamos dar más pasos y avanzar, quiero que se animen, obviamente siempre y cuando tengan esa vocación de servicio, y yo sé que la mayoría lo tienen, la mayoría de líderes con que trabajo son mujeres, son las presidentas de las juntas de agua, son las que llevan el agua a sus comunidades, las que llevan las meriendas escolares a la escuela, son las que llevan los proyectos de electrificación a las comunidades. Las mujeres hemos demostrado históricamente la capacidad de administrar y liderar proyectos para nuestras regiones. A parte, según la psicología de la evolución, las mujeres tendemos a ser más contributivas, y yo creo que los países en sus situaciones actuales necesitan llevar esa visión colaborativa que las comunidades tanto necesitan.

Mensaje de cierre para las mujeres

Quiero llegar al corazón de todas las mujeres que nos leen, motivarlas para que decidan participar en la política, este es el arte de servir y las mujeres hemos demostrado a través de la historia nuestros enormes talentos. El país no puede estar tomando decisiones sin que nosotras estemos en la mesa, así que necesitamos que tú te levantes, que participes en las diferentes instancias, a nivel local en tu barrio o en tu colonia, a nivel municipal en tu alcaldía, a nivel departamental aspirando a cargos. ¡Necesitamos más diputadas en el Congreso! Y por qué no, seguir teniendo mujeres presidentas, ministras, magistradas, que puedan llevar esa visión de nosotras que somos la mitad de la población. Si nos involucramos vamos a construir el país que tanto deseamos y que nos merecemos. Sin nosotras en la mesa no podemos avanzar (hace una pausa y denota su emoción). ¡Que Dios me las bendiga!

Conozcamos a

Fátima Mena
Baide



Profesión
Abogada.

Pasatiempos
Leer.

¿Qué quería ser cuando era pequeña?
Presidenta de la República de Honduras.

Libro favorito
Por qué fracasan los países, de Daron Acemoglu y James Robinson.

Valores que la definen
Honestidad.

¿Algo que nadie sabe de usted?
Quería ser monja de la orden Hermanas de la Caridad cuando tenía 14 años, admiré mucho a la Madre Teresa de Calcuta.

Sueños por cumplir
Es un sueño que tuve hace un tiempo y me impactó: en mi sueño me levanté de mi cama, estaba en mi casa y llevaba a mi niño de la mano y camino a la estación de buses, en completa paz y tranquilidad. Entonces yo quiero y espero antes de morir dejar un país donde yo pueda salir de mi casa con tranquilidad, que pueda acceder a un transporte público, un transporte digno, y que tenga la seguridad de que no hay violencia y que vivimos en una sociedad definitivamente más igualitaria y justa. Creo que estoy trabajando para que ese sueño algún día se haga realidad y me seguiré esforzando.

A full-page portrait of Lissi Matute Cano, a woman with long dark hair, smiling and wearing a white blouse with a large bow and tan high-waisted trousers. She is standing outdoors on a paved path with buildings and mountains in the background. The image has a soft, painterly texture.

Lissi
Matute
Cano

*Diputada de Francisco Morazán
por el Partido Nacional*

Mujeres valientes trabajaron en el pasado para allanarnos el camino

Cano es portadora de un grito de insubordinación que busca llegar al corazón de sus congéneres con un solo propósito: ¡Mujeres, dejemos de ser espectadoras, hagamos que las cosas cambien!

Lissi Marcela Matute Cano destacó en política desde muy joven por su militancia en el Partido Nacional de Honduras. Su primera postulación a un cargo de elección popular se dio en las elecciones de 2013 y la segunda en las de 2017, pero en ambas contiendas no logró salir electa. Su perseverancia y convicción la motivaron a seguir participando en política y en noviembre de 2021 se convirtió en la diputada de la oposición con más votos en todo el territorio nacional (periodo 2022-2026).

Además de la diputación que actualmente ostenta, a lo largo de su carrera profesional ha desempeñado otros cargos muy importantes en el gobierno nacional, entre ellos viceministra de la Secretaría de Desarrollo e Inclusión Social y delegada presidencial del programa Vida Mejor.

Dueña de una expresión directa y transparente, con una sonrisa amable y una mirada asertiva, la diputada Matute Cano conversó en este espacio sobre los momentos agradables y no tan agradables que ha vivido en su carrera política, un mundo en el que se inició con una convicción: dejar de ser espectadora para convertirse en tomadora de decisiones e incidir para cambiar vidas.

Quiero cambiar vidas

Necesitamos los espacios políticos para impulsar a otras mujeres. Hay una frase de la Madre Teresa de Calcuta con la que me identifico y que me motiva a seguir día a día: “El

que no vive para servir no sirve para vivir”. Esto me lo repetían constantemente mi mamá y papá (hace pausa y enfatiza) ... desde cualquier trinchera y posición usted puede servir, por ejemplo: mi carrera es del área de la salud y desde ahí se puede hacer mucho al servicio de la gente. No obstante, cuando uno se da cuenta de la necesidades y falencias que tenemos como país, se convierten en alicientes para buscar plataformas más amplias y que nos permitan ayudar y cambiar las vidas de las personas.

Por eso decidí participar en política en 2013 dentro del Partido Nacional. Era una de las más jóvenes en el partido y fue inevitable que la prensa y varios de mis oponentes cuestionaran mi candidatura por ser joven, no obstante, seguí adelante por convicción, no di un paso atrás. Y es que mi enfoque era cambiar la vida de las personas, por eso decidí incursionar, decidí dejar de ser espectadora, decidí que debía dejar de ver el partido por la pantalla, para buscar la manera de servir a la gente y cambiar sus vidas.

Dato relevante

La participación política de la mujer hondureña se logró en 1955, mediante decreto presidencial No. 29, en la administración del expresidente Julio Lozano Díaz.

¡Hice lo correcto! A través de las iniciativas que se introducen en el Congreso Nacional se puede cambiar la vida de las personas y esa es la principal razón que me motivó para incursionar en la política.

Hacer realidad la ley, el gran desafío

La perseverancia y paciencia son dos aspectos que la mujer hondureña no debe perder de vista para avanzar en estos espacios. La política es un camino extremadamente duro, es un camino difícil, lleno de muchísimos retos, desafíos, obstáculos, sobre todo porque es un campo de hombres y las mujeres sufrimos de mucha violencia política.

Por eso hay que agradecer el trabajo de muchas mujeres que a lo largo de la historia hicieron posible la participación política de las mujeres y allanaron el camino para que las futuras generaciones pudiéramos transitar y optar a cargos de elección popular.

A través de grupos feministas, de organizaciones de mujeres decididas, se nos han abierto caminos, por ejemplo, en temas como la paridad y la alternancia, que nos permiten que tengamos legalmente los espacios. Desafortunadamente, no se ven traducidos cuando el elector va a las urnas. Un ejemplo es que actualmente en el Congreso Nacional solamente el 27% somos mujeres, al margen que se cumplió la Ley de Paridad y Alternancia, porque tres partidos fuimos a elecciones internas y ahí se cumplió, pero al momento de la elección general no se traducen esas realidades.

Derrotar el pensamiento machista

Como mujeres estamos conscientes de que no se trata sólo de competir, sino de demostrar de qué estamos hechas, reforzar constantemente nuestras propuestas para que voten por nosotras.

Debemos quitar ese pensamiento machista que prima en la sociedad de que los hombres son mejores gobernantes que las mujeres. Nos encontramos con muchos obstáculos, pero sí se puede, claro que se puede lograr, no es sencillo, es complicado, pero necesitamos revestirnos de valentía y arrebatarnos estos espacios... no quiero que mi comentario tenga un sentido discriminatorio, pero definitivamente las mujeres somos mejores administradoras que los hombres.

Ser la voz de la gente

Un día me encontraba en un restaurante, conversando y tomando un café. De pronto se acercó alguien y me dijo: Diputada Cano, admiro su valentía, admiro lo que hace, por favor, siga elevando la voz por nosotros, que muchas veces no tenemos esa posibilidad ni instrumentos para manifestar lo que sentimos, sea nuestra voz en ese Congreso (al decir esto, Cano suspira y un brillo de felicidad aparece en sus ojos).

Que alguien que yo no conozco se acerque y me diga que admira mi trabajo, esas cosas me llenan de satisfacción. Además, ser oposición en el Congreso Nacional es algo que no

gusta a muchos, sobre todo a los que están en el poder. Lo importante es que la gente sienta que somos sus representantes y que estamos haciendo cosas por las que ellos se sientan protegidos.

Tengo el respaldo de 167 mil personas que me dieron su voto en esta elección. Además de la responsabilidad y satisfacción de ser electa por una cantidad tan importante, que me convirtió en la diputada con más votos de la oposición del país, eso se traduce en responsabilidad y dedicación. Vale la pena el esfuerzo, el trabajo, todo lo que hemos tenido que pasar y sufrir. Es complejo, pero nuestras acciones contribuyen al bienestar de los demás, podemos salvar la vida de alguien con la acción de un político, eso obviamente te llena de satisfacción.

La descalificación política hacia la mujer

A pesar de todas las conquistas del pasado, de las luchas en las calles de cientos de hondureñas valerosas, seguimos siendo víctimas de violencia política. Muchas veces somos víctimas de calificativos tremendos, la gran mayoría de personas piensan que llegamos a estos cargos porque utilizamos... algunos medios son peyorativos y descalificativos, piensan que nos préstamos o que somos comparsas de amoríos con alguien que ejerce el poder, entonces piensan que fue así que logramos nuestros espacios. En cambio, los hombres se hacen un solo equipo y de alguna manera quieren vernos sobre el hombro, les molesta el hecho de que una mujer pueda competir y les pueda ganar, eso provoca que entre ellos sean un equipo y te hagan a un lado, nos dificultan el camino y hacen más pesada la carga.

Regresar a casa, ser madre y política

Días extensos y jornadas de campaña, conferencias en el Legislativo, una agenda cargada de compromisos, y en casa también nos esperan diversas actividades. Después de venir de una larga jornada, después de días intensos de trabajo, tenés que llegar a casa, ser madre, ser esposa, hacerte cargo de la casa. Generalmente eso no pasa con los hombres: ellos llegan, toman una ducha y se duermen... y listo. Obviamente, eso nos hace un poco más pesada la carga. Pero debo reconocer, es algo que disfruto y me gusta mucho atender a mi familia.

Los hombres siguen tomando las decisiones

Parece que hay una pregunta constante sobre sí las mujeres hondureñas somos capaces de ejercer puestos políticos. Mucha gente sigue creyendo que no somos capaces de llegar a estos puestos y sacarlos adelante. Y es que somos vulnerables en todos sentidos, en el tema económico, laboralmente, donde tenemos el mismo puesto, pero el hombre debe ganar más que la mujer. Todas esas vulneraciones que recibimos en política, en el campo laboral y demás, son probablemente claves para que muchas mujeres declinen de sus aspiraciones y digan no... una mujer puede pensar para sí: ¡mejor me quedo con mi trabajo! ¡Este campo es difícil, es complejo y mejor no seguiré en política! Esto hace que los espacios para nosotras disminuyan y que los hombres sigan tomando las decisiones importantes en el país.

Las mujeres necesitamos seguir involucrándonos. Tenemos más claridad en muchos temas, tenemos instinto para afrontar problemáticas que necesitan resolverse en el país, en las que se necesitan nuestros talentos. Es sumamente importante que nosotras nos involucremos un poco más, necesitamos arrebatarnos estos espacios que mujeres valientes han hecho posible.

Unidas para mejorar el sistema político

Si hablamos de mejorar el sistema político con óptica de género, siento que las hondureñas debemos ser más solidarias entre nosotras mismas, debemos ser más unidas. Somos el 52% de la población y ese porcentaje no se ve reflejado cuando el elector sale y selecciona, porque lamentablemente vivimos en una sociedad machista. Necesitamos sensibilizar a la población y dar ejemplos de que, si estamos unidas, si nos solidarizamos entre nosotras, podemos alcanzar más éxitos, alcanzar muchas cosas. El trabajo en equipo divide las cargas y aumenta los resultados. Siento que nos ha faltado la sororidad, establecer agendas en común. Al margen de la ideología, pensamientos y sentimientos, nos ha faltado unirnos en causas comunes.



Yo recomendaría, y siempre lo digo en las intervenciones cuando me toca hablar de este tema, que, así como los hombres hacen equipo, es necesario que nosotras hagamos equipo, dejar de obstaculizarnos. Hay quienes coinciden y hay quienes no, pero siento que nosotras mismas somos nuestras principales rivales. Generalmente vemos como mayor rival a una mujer que a un hombre, entonces es esa sororidad la que necesitamos tener. Quienes estamos en estos cargos necesitamos exponerla aún más para que la gente vaya teniendo en su imaginario colectivo que somos una opción y que de verdad podemos hacer cambios significativos en la nación.

El desafío es que las mujeres se involucren y participen

Honestamente, considero que la Ley Electoral permite la participación. Lo que necesitamos es que las mujeres tomemos la decisión de hacerlo... y allí está el verdadero desafío. Quizá en las ciudades grandes, Tegucigalpa y San Pedro Sula, en las cabeceras departamentales, sea un tanto más sencillo, pero si vamos al interior del país, aquí cerca, en los municipios de mi departamento, en Francisco Morazán en una ocasión me tocó gerenciar la campaña de este departamento y tuve que ir a todos los municipios y fue extremadamente complicado articular planillas de las corporaciones

municipales, donde tenía que haber alternancia y paridad, fue sumamente difícil encontrar mujeres que quisieran hacerlo. Yo siento que la Ley Electoral sí lo permite, porque ahí tenemos el vehículo legal. De hecho, es obligatorio que se conformen planillas con equidad, un ejemplo son los departamentos con cuatro diputados, donde tienen que ir dos mujeres y dos hombres, y así tiene que ser. Entonces el vehículo lo tenemos, pero necesitamos sensibilizar a la sociedad, al elector, para que seleccione más mujeres. Para eso necesitamos tener un papel relevante que le permita al elector vernos como una opción. Si seguimos dejando que sean hombres quienes estén constantemente en los medios de comunicación, quienes sean los principales voceros, quienes sean los que estén expuestos al público, entonces la gente va a seguir teniendo en su cabeza que el hombre es la opción y no nosotras las mujeres. Necesitamos fuerza, compromiso y valor para llegar a estos espacios y tomar la decisión de participar, pero no sólo para llenar un requisito, voy a participar porque quiero salir y quiero ganar.

Mujeres, ¡sí se puede!

Mi principal consejo para la mujer que tenga la decisión y ganas de participar en política es que sí se puede, sí lo podemos lograr, sí podemos alcanzar cualquier meta que nos propongamos, sí podemos llegar a ser tomadoras de decisiones importantes en el país. Somos altamente capaces, tenemos instintos, preparación, no sólo académica, sino que la vida misma nos va enseñando a las mujeres que la vida de una mujer es un tanto más complicada que la de un hombre. Esas complicaciones nos permiten tener algunas cosas que los hombres no tienen, algunas aptitudes que los hombres no tienen, y nosotras podemos dejar una huella positiva, nosotras podemos hacer muchísimo por nuestro país, entonces mi principal consejo es que sí se puede.

Un mensaje de cierre para todas las mujeres de Honduras

Tenemos que revestirnos de mucha paciencia, revestirnos de mucho valor, tenemos que trabajar duro, pero sí podemos, claro que se puede. A todas las mujeres que desean y

anhelen participar, cuando se encuentren en ese momento, qué les dicen: mejor no. Yo les digo mejor sí. Hagámoslo por nuestras familias, por nosotras mismas, por nuestros municipios, por nuestro país, para heredarles a nuestros hijos el país que soñamos y merecemos. Para eso necesitamos dejar de ser espectadoras, dejar de ser parte del problema y ser parte de la solución. Hay muchas cosas que necesitamos como país y, si seguimos siendo sólo espectadoras, posiblemente no pasará nada en muchísimo tiempo.

Yo las invito a que se revistan de valentía, tenemos que tomar la decisión con determinación y arrebatarnos esos espacios de oportunidad para que seamos nosotras, al igual que lo han hecho los hombres durante tanto tiempo, tomadoras de decisiones, y podamos heredar el país que soñamos y merecemos.

Las invito de corazón a que arrebatemos esos espacios que mujeres valientes han puesto y han hecho para que nosotras podamos tener el camino más sencillo. Hoy tenemos la gran oportunidad de convertirnos en quienes dirijan los destinos de nuestro país, dejemos de ver a través de la óptica de un teléfono o un televisor cómo se toman las decisiones erróneamente, en algunos casos acertadamente, pero dejemos de ser espectadoras y seamos parte de las soluciones y la construcción de una gran nación.



Conozcamos a

Lizzy Cano

Profesión
Odontóloga.

¿Qué quería ser cuando era pequeña?
Quería ser doctora.

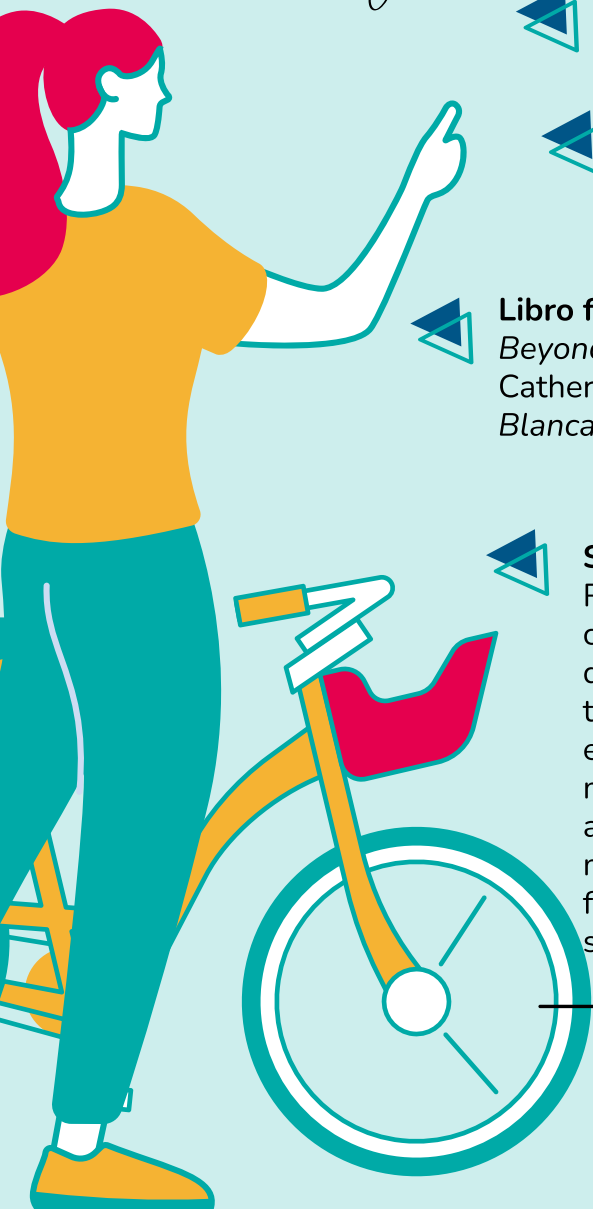
Libro favorito
Beyond Eden, novela inglesa de Catherine Coulter
Blanca Olmedo, de Lucila Gamero

Sueños por cumplir
Recientemente cumplí el mayor anhelo de mi corazón, que era ser madre, y definitivamente quiero repetir esta experiencia, que Valeria (hija) tenga un hermano (a). Tengo muchas expectativas en mi carrera política, todavía faltan muchos peldaños por alcanzar. Otro profundo anhelo de mi corazón, es que la empresa que con mucho sacrificio junto a mi esposo hemos formado, tenga éxito. Sé que de la mano de Dios será un sueño hecho realidad.

Pasatiempos
Amante del ciclismo y el canto.

Valores que la definen
Ética y honradez, eso es algo que en mi casa me lo enseñaron y lo voy a defender a capa y espada, y se lo inculcaré a mi hija cuando crezca.

¿Algo que nadie sabe de usted?
Tengo tripofobia, el miedo al patrón repetitivo de ver agujeros.



Scherly Arriaga

Diputada de Cortés por el Partido
Libertad y Refundación



La fuerza que tenemos las mujeres es impresionante, somos capaces de lograr lo que nos proponemos

Nada es imposible para las mujeres, proclama con esperanza la diputada Arriaga. Está orgullosa de que Honduras tenga una Presidenta y señala que se debe trabajar en la educación de los niños para forjar un mejor país.

Una hondureña con valor, es una política apasionada que decidió incursionar en este ámbito como protesta por los terribles acontecimientos del golpe de Estado de 2009. Una mujer de convicciones y segura de sí misma, ejerce su tercera legislatura de manera continua como diputada por el departamento de Cortés, ocupando los cargos de vicepresidenta del Congreso Nacional y presidenta de la Comisión Equidad de Género de este Poder del Estado.

Con una amplia agenda y diversas reuniones cotidianas, es madre de dos hijos que la inspiran y alientan en sus sueños por una Honduras mejor. En palabras de la diputada Arriaga: “Las mujeres enfrentamos miles de obstáculos que sólo se pueden superar con el apoyo y amor de la familia”. De manera muy cordial dialogó en este compilatorio de experiencias para motivar la equidad y participación política de las mujeres.

Mi participación fue una protesta contra el sistema

Mi historia en la política inicia hace 12 años, con los hechos posteriores al golpe de Estado. Incrédula del bipartidismo, obviamente el golpe de Estado me motivó a ser parte de una lucha política social, no podría ser indiferente dado lo que estaba pasando en el país. En ese momento tenía 26 años y decidí ser parte de la resistencia, y en ese proceso

surgió el partido Libre, donde comencé a militar, a dar mis ideas como juventud. Cansada de todo lo que estaba sucediendo, básicamente mi participación es una protesta contra el sistema.

El machismo limita a las mujeres

No se pueden negar los patrones socioculturales del país, son demasiado profundos: es un machismo supercargado que limita a las mujeres que tienen aspiraciones. Eso básicamente ha sido un reto, la participación en sí, porque uno se enfrenta con miles de obstáculos que sólo los puede superar el amor y el sustento incondicional de la familia. En mi caso estuvieron siempre presentes mi esposo, mis hijos, aunque están muy chiquititos, colaboran a que su mamá pueda establecer una dinámica no común para las mujeres en Honduras, el apoyo de mis padres y hermanos.

Básicamente se trata de trabajar en la política desde una perspectiva instalada históricamente, que es el machismo, que es demasiado fuerte, por eso se viven momentos de mucha violencia y esa violencia es de todos los tipos. Puedo recordar en cada campaña violencia en todos los sentidos: violencia física, dicen y hacen de todo para limitar la participación política de las mujeres. Además, desde la perspectiva masculina no se asimila que una mujer puede liderar, que una mujer puede tomar decisiones, que una mujer esté por encima de un liderazgo tradicional, aquello que suele llamarse caudillismo, que es muy difícil de romper. Pero son aspectos que se superan con el apoyo, la confianza de los amigos que se involucran.

Las personas que creen en nosotras y en lo que se hace, recorren estos caminos con nosotras y son parte de nuestros resultados y victorias. De esta manera es que logramos romper esas cadenas, porque son cadenas que nos atrapan y que no es fácil dejarlas. Creo que son un tema sociocultural, son patrones culturales arraigados que se vuelven difíciles de superar para una sociedad. Sin embargo, también es de destacar: creo que estamos dando pasos importantes, las mujeres somos cada vez más participativas, nos estamos motivando más,

Dato relevante

En 2010, la Asamblea General de las Naciones Unidas creó ONU-Mujeres, con el fin de que se centrara exclusivamente en la igualdad de género y el empoderamiento femenino.

profesionalizando más, y la política se vuelve una atracción para poder participar y romper esquemas. También creo que cada vez van a participar más mujeres en política.

Es muy satisfactorio ostentar un cargo y poder servir

Creo que uno de los impactos más positivos que hemos tenido es la victoria del partido, acompañando a la presidenta Xiomara Castro. Hoy sí podemos decir somos diputados, somos diputadas de verdad, podemos tomar decisiones, podemos incidir, podemos ayudar. Durante ocho años estuve en dos periodos y este es mi tercer período en el Congreso, y antes lo que nos acompañaba era un sentimiento de frustración porque estábamos allí, pero no podíamos hacer absolutamente nada. Entonces hoy que estamos en un Congreso motivado por cambios fuertes a lo interno, como institución, en mi caso como representante de un departamento, la responsabilidad es gigante. La población entiende que el diputado tiene que resolver todo, entonces son retos y desafíos, pero realmente hoy sí podemos decir que sí.

Creo que una de las mayores satisfacciones de la vida política es ostentar un cargo en el que usted puede hacer algo por una persona, alguien que viene, que toca la puerta, que hace una solicitud, que pide ayuda, y es bonito saber que su acción tiene incidencia en esa persona.

La aprobación de la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres es un reto gigante

Cuando en el Congreso se trabajan leyes, usted puede ayudar a toda una comunidad. En este momento tenemos un reto gigante con la Presidenta, se trata de la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres. Ese sería como uno de mis mayores legados, me sentiría totalmente satisfecha si, a través de la Comisión de Equidad de Género, todas las diputadas del Congreso Nacional, con el involucramiento de los diputados hombres, apoyaran esta ley, trabajáramos juntos por una normativa importante e histórica para nuestro país.

El primer reto es vencer los patrones socioculturales machistas

Creo que una de nuestras mayores limitantes como mujeres es que llegamos a un cargo importante y somos mujeres patriarcales. Es decir, apoyamos y seguimos creyendo en los patrones socioculturales machistas. En cambio, la mujer que da un paso al feminismo se desenvuelve a favor de nuestro género y logra romper las cadenas del machismo, que son bastante fuertes.

Yo diría que todas las mujeres que están en política tienen que dar un paso firme y concientizarse de lo que significa el feminismo en política. Yo se los decía hace una jornada, la última jornada que tuvimos con diputadas: la política me hizo feminista. A raíz de ser víctima de agresiones, porque todas las campañas nos vuelven víctimas de agresiones de todos los tipos, dije: tengo que dar un paso al frente, porque aquí donde estoy, estoy sola. Entonces di un paso al frente con la sororidad, la hermandad entre mujeres que la misma política me enseñó. Eso me hizo sentir acompañada y más fuerte. Fue algo que aprendí en el Congreso, no antes, yo no sabía que existía un mundo tan difícil, y fue un paso que di acompañada de otras mujeres, diputadas de otros partidos políticos.

A las mujeres que van a incursionar en política, desde mi corazón les puedo decir: tienen que ser mujeres políticas feministas, dejar de representar al machismo como mujeres. Yo sé que no es fácil, entiendo que hay que ponerse en los zapatos de quienes siempre han sido víctimas del machismo. El ambiente del Congreso Nacional es lo más machista y violento que ustedes se pueden imaginar, pero debemos ser convincentes y sororas para avanzar.

Bueno, nosotros hablamos de la refundación, y la refundación no es cualquier cosa, no es solamente un concepto, la refundación significa iniciar de nuevo, resetarnos el chip, resetarnos el casete y volver a empezar. Para recuperar la confianza en el país se tiene que sembrar en nuestras generaciones más pequeñas, los que van creciendo, los que están aprendiendo, esos que están en el sistema de educación. Se tienen que inculcar todos los valores posibles: la honestidad, la honradez... Somos víctimas de la corrupción, somos



víctimas de lo deshonesto porque se insertaron tanto esos antivalores tan podridos en la humanidad. Lamentablemente, muchos de los que ostentan cargos no son el mejor ejemplo para la ciudadanía. Entonces tenemos que refundar el sistema de educación, como lo dice el eslogan: educar para refundar. Es allí donde se siembra esa semilla y serán las nuevas generaciones las que irán asumiendo con valentía los nuevos retos de un país que necesita salir adelante, y sólo se puede salir adelante educando con valores como la honestidad, la honradez, erradicando la corrupción de raíz. Estamos trabajando en los cimientos importantes y eso incluye refundar la justicia en el país. Aquí en el Congreso Nacional, donde se elige a las personas que imparten justicia, es donde se tienen que dar esos pasos tan importantes para que el país sea diferente. No podemos normalizar la corrupción, no podemos normalizar lo que está mal hecho. En ese sentido, creo que parte de nuestra responsabilidad como políticos y políticas es sembrar esa semilla.

La sociedad no quiere ver a las mujeres empoderadas

Yo trabajé el tema de paridad y alternancia acompañada de organizaciones de mujeres, de políticas. Obtuvimos muy buenos resultados, eso es muy importante decirlo, porque el trabajo tiene sus resultados y lo logramos, logramos paridad y alternancia. Lamentablemente estamos en una sociedad que no quiere ver a las mujeres empoderadas o dirigiendo el país, entonces parte de todo este proceso es ir rompiendo con eso, avanzar hacia una nueva cultura. Logramos importantes pasos, hoy en día en las municipalidades las primeras regidoras tienen que ser mujeres, entonces el involucramiento de más mujeres en política es también a raíz de algunas leyes que se han aprobado aquí y en las cuales he contribuido.

La fuerza que tenemos las mujeres es impresionante


No hay nada imposible. Con todas las dificultades del sistema, de la cultura, todas las mujeres sabemos que cuando nos proponemos algo lo logramos. Eso se aplica en todos los espacios de la vida, podemos hablar desde nuestra profesión, nuestra casa, nuestro hogar, nuestra familia y, por supuesto, esta regla también se repite en política. Cuando nos concentramos para lograr algo lo obtenemos, las mujeres somos así, somos valientes, somos decididas, somos responsables. Sin embargo, sé que es difícil porque este es un sistema que permanentemente intenta obstruir nuestro camino, pero la fuerza que tenemos las mujeres es impresionante, somos capaces de lograr todo lo que nos proponemos.


Un mensaje para la mujer hondureña


No podemos darnos por vencidas, no nos podemos desalentar ante el primer obstáculo, las mujeres tenemos esa virtud de eliminar todo obstáculo y avanzar hacia la meta. Cuando una niña, una joven, una profesional, un ama de casa o una política se propone algo, es capaz de alcanzarlo. Entonces lo único que podría decirles a todas las mujeres y a todas las niñas es que no se den por vencidas nunca.


Conozcamos a


Scherly Arriaga


 **Profesión**
Odontóloga.


 **¿Qué quería ser cuando era pequeña?**
Quería ser médico.

 **Libro favorito**
Un país bajo mi piel, de Gioconda Belli, una escritora nicaragüense muy buena.

 **Pasatiempos**
¡Estar con mis hijos!

 **Valores que la definen**
La franqueza, la honestidad, la sinceridad... soy incorruptible.

 **¿Algo que nadie sabe de usted?**
No sé, eso me demuestra que casi no pienso en mí.

 **Sueños por cumplir**
Ver a mis hijos crecer en un mundo mejor.



A portrait of Suyapa Figueroa, a woman with dark hair, smiling. She is wearing a dark blazer over a light purple shirt. The background is a blurred outdoor scene with a blue sky and greenery. The text is overlaid on the left side of the image.

Suyapa Figueroa

*Diputada de Francisco Morazán
por el Partido Salvador de
Honduras*

Las mujeres tenemos la obligación de participar en política y enfrentar los grandes desafíos que aquejan a la nación

Profesional de la medicina por vocación, la doctora Suyapa Figueroa fue una de las tantas hondureñas que lucharon en primera línea durante la pandemia de COVID-19, demostrando en todo momento su compromiso, dedicación y amor por Honduras.

Durante la emergencia por la pandemia ocupó la presidencia del Colegio Médico de Honduras (CMH), siendo testigo de las injusticias que aquejan al sistema de salud y las irregularidades que se gestan desde el aparato estatal. En reiteradas ocasiones denunció frontalmente la corrupción, recibiendo el respeto de amplios sectores de la sociedad y el rechazo de los que se vieron involucrados en actos ilícitos. En 2021 oficializó su candidatura a una diputación y los votantes no dudaron en elegirla. En la actualidad es una de las mujeres más influyentes del país.

Fue una decisión difícil

No fue nada fácil, fue una decisión bien difícil, me costó mucho decir “quiero participar en política”. Creo que el rol político en nuestro país está muy estigmatizado por la corrupción. De alguna manera, las personas que participan en política son vistas como poco honestas y esto limita la decisión de participar. Sin embargo, dije sí porque el país tiene grandes problemas y las personas tenemos la obligación de participar en política, necesitamos generar leyes, cambios, y abrir nuevos espacios a la ciudadanía.

Necesitamos que las personas que conocen las problemáticas se decidan y participen en política. Que sean sensibles ante la situación tan dolorosa que tenemos en nuestro país. Creo que debemos luchar por ese cambio, romper paradigmas, pienso que estamos en la

necesidad de cambiar la percepción que se tiene de nuestro país, enfrentar la problemática sabiendo que el camino no será fácil.

He sido dura y crítica ante la política que se estableció en nuestro país. Miré la enorme problemática que había en salud y consideré la posibilidad de plantear soluciones ante esa crisis, que la hemos vivido todos y nos obliga a participar en estos espacios políticos para transformar a Honduras. Es decir, cambiar y crear leyes que permitan que estas situaciones, que son graves para la población y que hemos criticado, cambien de alguna manera.

Los desafíos son grandes, pero las necesidades que enfrentamos las mujeres son aún mayores

Como mujeres tenemos cierta limitación porque tenemos otras ocupaciones que limitan el tiempo que podemos dedicarle a la política. Creo que la dedicación a la política también es una actividad demandante: tenemos que dedicar mucho tiempo a la lectura, a estudiar, a compartir con las personas para conocer sus realidades y los cambios que desean para mejorar. Para lograrlo debemos dedicar mucho tiempo, aunado con ello, pienso que las mujeres tenemos más actividades extras en nuestro trabajo cotidiano.

Hay que dedicarle tiempo a la casa, tiempo a la familia, y esto de alguna manera es una limitante, pero creo que la necesidad que tenemos de proponer, de cambiar, es aún más grande en este momento y no debemos desistir. Un buen ejemplo lo hemos visto con nuestra primera mujer Presidenta en el país, ha sido un enorme triunfo para nosotras las mujeres y nos abre el camino a todas para continuar en la participación política. Los desafíos son grandes, pero también es grande la necesidad que tenemos las mujeres de buscar los espacios, de transformar el país en beneficio de esa mayoría que somos.

La carrera política brinda grandes satisfacciones

Mi participación en política comenzó a través del Colegio Médico de Honduras, comencé a buscar un espacio para transformar una institución que nosotros considerábamos necesitaba

mayor beligerancia, necesitaba rescatar la participación del gremio médico e incidir en la política pública del sistema de salud. Y una de las satisfacciones más grandes que he tenido fue demostrar que desde la sociedad civil, si nos organizamos, si como sociedad civil somos capaces de generar una opinión, nosotros podemos realmente incidir, tener fuerza como actores y que nuestra opinión sea considerada.

Lograr que se derogaran algunos decretos, muchos de estos en contra del bienestar del pueblo, demostrar que si nos organizamos somos capaces de incidir y generar cambios, creo que ha sido una de mis experiencias más bonitas. Lo hicimos a través de la voluntad popular, desde la sociedad civil, no necesariamente desde la acción estrictamente gubernamental o política. El pueblo hondureño se unió a un proyecto y logramos, desde mi perspectiva, “triumfos”. De repente alguien puede decir “no fueron trascendentales”, pero para mí sí lo fueron. En un momento de emergencia se logró incidir y mejorar desde el CMH.

Ser directo es un obstáculo en Honduras

En el país existe la costumbre de que no se debe decir lo que se piensa, de guardar discreción al momento de expresarse para evitar problemas. Sin embargo, las mujeres que desean incursionar en política deben romper esos esquemas.

Digamos que ser muy directos para hablar podría representar un problema, obviamente no estamos acostumbrados a que alguien sea tan directo para decir las cosas. Indudablemente ser honesto en este país tiene un precio muy caro, tarde o temprano pasa factura, pero es un pago que asumo y lo hago con mucha satisfacción porque también es muy satisfactorio poder tener, digamos, la capacidad de decirlo y sentirme bien sin importar las repercusiones que tenga... me siento bien si yo puedo expresar lo que pienso.

Hablar de frente y expresar lo que se piensa es muchas veces un problema. En el Congreso Nacional existen muchas limitaciones y sí se siente el marginamiento, sí se



siente que a una la excluyan. Es importante vencer esos obstáculos y tener la habilidad de buscar los espacios o nuevas plataformas para expresar nuestras ideas. Es importante que impulsemos a otras personas, a otras mujeres para que lo hagan, es importante y creo que es lo más satisfactorio que usted no deje de ser usted misma, a pesar de las limitaciones que el sistema le imponga.

Se necesita un Congreso Nacional más equitativo

Yo pensaría que tenemos que buscar las maneras en las cuales la representación en el Congreso Nacional sea más equitativa, más justa. Ahora mismo no lo es y pienso que al Congreso Nacional no llegan siempre las personas que el pueblo quisiera que llegasen; no es cierto que están representado a la gente de manera justa en el Legislativo, y creo que la ciudadanía se debe permitir algunas plataformas desde la sociedad civil donde pueda incidir y seleccionar a los mejores candidatos, porque en este momento los partidos los imponen, la ciudadanía no tiene dicha participación. Recordemos que un político representa ciertos anhelos y ciertas necesidades de la sociedad, entonces se necesita un mejor proceso de selección de candidatos.

Equidad de género y Ley Electoral

Creo que necesitamos trabajar para lograr mayor equidad y participación política de la mujer; tendríamos mayor equidad si entre nosotras fomentáramos una cadena de participación. La equidad aumentará si entre nosotras buscamos los mecanismos adecuados, la mujer política debe aprender a ser estrategia y ejercer representación desde su curul.

Dato relevante

En 1893, Nueva Zelanda dio un gran paso al convertirse en el primer país en otorgar a las mujeres su derecho al sufragio.

La política cambiará en la medida en que nosotras las mujeres hagamos valer nuestra voz y estemos realmente representadas por las mejores mujeres en las instituciones. Me decían el otro día, en cierta discusión que sostuve en el Hospital Escuela, por mencionar un ejemplo, donde no existe equidad para escoger a las especialistas, conversé con la directora, ella se acercó y me comentó: “Ahora tenemos una Oficina de la Mujer dentro de la institución y hay más mujeres que hombres contratadas en el hospital”. Y yo respondí al comentario: ¡Pero no tenemos jefas de departamentos que sean mujeres! Sólo hay una única mujer jefa de departamento... el resto son hombres. Y quiénes son las que tienen cargos actualmente: enfermeras, aseadoras, pero en los puestos de dirección no hay mujeres, entonces tenemos que ir buscando la equidad en todos los aspectos. La mujer tiene que ir avanzando en esos espacios, unirse y exigir esos espacios, exigir esa equidad, así iremos demostrando que no solamente tenemos la capacidad sino también la dignidad.

Entre nosotras tenemos que promover liderazgos

Yo creo que es importante que nos organicemos, que las mujeres busquemos esos espacios de formación y unirnos en propósitos comunes. Considero que nosotras no solamente tenemos el conocimiento, sino que también tenemos esa sensibilidad para transformar y

cambiar las cosas. Mujeres, necesitamos esa unión para beneficio de nuestras familias, nuestros hijos, tenemos que promover la comunidad, espacios donde nosotras podamos discutir nuestra propia problemática y que de esa unión surjan nuevos liderazgos.

Debemos “impulsarnos”, ver de qué manera nosotras podemos avanzar y promover nosotras mismas esos liderazgos que nos ayuden a cambiar y que poco a poco vayamos avanzando, ocupando esos espacios, no solamente en la política, sino en el acontecer nacional, en nuestro trabajo, en nuestra comunidad, en los patronatos, que vayamos avanzando en todos los ámbitos.

Su mensaje de cierre para las mujeres hondureñas

Estamos en un mundo que es verdaderamente cambiante, es un mundo que cada vez exige que nos reinventemos. Ahora mismo las mujeres tenemos muchísimos retos, muchísimas situaciones difíciles, pero justamente la virtud de la mujer es sobreponerse a las dificultades que se tienen, sacar esa fuerza de mujer que tenemos y sobreponernos ante las dificultades. Es propicia la oportunidad justamente para sacar esa fuerza que tenemos y demostrar que las mujeres somos grandes, que juntas podemos lograr cambios, transformaciones en la sociedad, porque lo necesitamos y somos nosotras quienes debemos crearnos las oportunidades. Si trabajamos y nos unimos, si generamos propuestas desde nuestros espacios, desde nuestro conocimiento, vamos a transformar la sociedad hondureña, vamos a crear mejores condiciones para nuestras familias, para nosotras mismas, para una mejor sociedad.

Conozcamos a

Suzapa Figueroa



Profesión:
Doctora en medicina y cirugía,
con especialidad en neumología.

¿Qué quería ser cuando era pequeña?
Abogada.

Libros favoritos
El diario de Ana Frank, ¡es muy buen libro!

¿Pasatiempos?
Me gusta la jardinería, me gusta cuidar las flores y jugar con mis perros.

¿Valores que la definen?
La franqueza, soy una mujer muy franca, una persona muy directa.

¿Algo que nadie sabe de usted?
De pequeña era un poco tímida.

¿Sueños por cumplir?
Bueno, creo que yo he tenido mucha realización en mi vida, creo que como profesional he hecho lo mejor que he podido, creo que vivo una vida plena, me gusta lo que hago y todo lo que he deseado ser lo he logrado. Tengo una hija que también estudia medicina. Me gustaría mucho trabajar para una verdadera reforma del sistema sanitario, que sea mejor, creo que eso fue lo que me impulsó a participar en política y vamos a seguir luchando, no será fácil porque para eso se necesita mucha voluntad política, no solamente lo que nosotros queramos o anhelemos. Se necesitan muchos factores que nos pueden llevar a la garantía del derecho a la salud, pero ese es un sueño que ahí está, de repente y algún día vamos a tener una salud adecuada para la población hondureña.

Kritza Pérez

*Diputada de Francisco
Morazán por el Partido Liberal*



Más allá de una normativa, necesitamos un cambio cultural

Participar en política es difícil por el machismo, pero es más complejo cuando no se tiene un apellido de abolengo ni grandes recursos económicos. Esta es la experiencia que comparte la diputada Pérez en este espacio para el diálogo y la reflexión.

Su primera diputación fue durante el periodo 2014-2018 con el Partido Anticorrupción de Honduras. Posteriormente se unió a las filas del Partido Liberal y su liderazgo le permite representar al pueblo en el Congreso Nacional 2022-2026; en la actualidad es miembro de la Comisión de Justicia y Derechos Humanos, donde promueve los derechos políticos de las mujeres. Su larga trayectoria en medios de comunicación la convierte en una mujer muy reconocida en el país. En este espacio nos comparte sus luchas y satisfacciones en el andar político, haciendo énfasis en el camino que atraviesa la mujer que decide participar en política.

Es difícil participar en un país machista

Me llena de satisfacción participar en estas actividades y compartir un poco de la experiencia que nos ha traído el escenario político, que no es para nada fácil para una mujer, sobre todo en un país con altos niveles de machismo. Honduras es uno de los países más machistas de Latinoamérica, lo cual hace más pesada la carga para las mujeres. Es, además, uno de los países más inseguros y con mayor violencia hacia las mujeres. En el ámbito político persiste la desigualdad en participación activa y toma de decisiones, lo que nos demuestra que no es nada fácil para la mujer incursionar en la política.

¿Qué me motivó a participar en política? Bueno, soy una mujer que creció en la pobreza y que creció viendo las necesidades de una familia... con carencias, pero muy unida, esa es mi experiencia de vida desde mi niñez. A pesar de las dificultades seguía teniendo sueños y objetivos por lograr, las barreras no me detuvieron y no me arrancaron las ganas de luchar. Me gustaría que mi experiencia sirviera como elemento de cambio en la construcción de una nación democrática y de un país con oportunidades para las grandes mayorías, porque se deben de crear esas condiciones en el país, ser un agente activo al servicio de Honduras para lograr que más personas, y en este caso mujeres, participen en la política sin miedo. Un camino que no es fácil, pero sí es posible.

El no pertenecer a una familia poderosa y no tener un padrino político se convierten en obstáculos

El no pertenecer a una familia poderosa, el no tener un apellido de abolengo, el no tener un padrino político y no tener una trayectoria política familiar se convierten en obstáculos en un país como el nuestro. El no tener ninguna de las condiciones anteriores me ha llevado a trabajar para avanzar en mi carrera, pero a construirla con valentía, porque los desafíos son muy grandes y hay muchísimos cuestionamientos equivocados a la participación política de la mujer. Y han querido frenar ese avance, aplicando el poder, la influencia y la intimidación. Este es un reto difícil para nosotras, pero nos compromete a seguir participando sin miedo, para generar un verdadero cambio y no abandonar la lucha.

Me alegra cuando alguien toma una iniciativa e inspira a los demás

A mí me alegra mucho saber cuando alguien toma a bien una iniciativa y comparte experiencias para inspirar a los demás. A veces no nos damos cuenta de que nuestras acciones inspiran a otros. Con una lucha, con una acción, por muy sencilla que sea, por muy pequeña que se considere, a veces esa acción ayuda a los demás. Una de mis grandes satisfacciones en política es el cariño de la gente, el apoyo y respaldo que manifiestan en mis intervenciones y que expresan de diferentes maneras.

Sin embargo, en política no todos me quieren, pero sí me respetan, y en política a veces eso es más importante, por eso seguiré trabajando en ese sentido. Ahora, si hablamos de éxitos en política, uno de los más recientes fue lograr la derogación de la nefasta ley que obstaculizaba el acceso a la información pública a los ciudadanos. Antes investigadores, ciudadanía y medios de comunicación no tenían acceso porque las instituciones de gobierno se amparaban bajo la opacidad de la “ley de secretos” incrementando con ello los índices de corrupción. Derogarla fue un esfuerzo que se hizo acá (Congreso Nacional) y es más bien un éxito, un logro del pueblo, porque era algo que la ciudadanía demandaba. Trabajar y lograr estas iniciativas es una enorme satisfacción.

El machismo es una de las mayores barreras

La primera vez que participé en política tenía 28 años y, curiosamente, lo digo con tristeza, pero a la vez con la misma fuerza que tuve en ese momento, me tocó superar grandes obstáculos por el hecho de ser mujer joven, sin experiencia política. Me encontré con el tema del machismo, la misoginia, los estereotipos que son innecesarios en una sociedad. En la medida que nosotros logremos avanzar, quitar esos estereotipos y erradicar la mentalidad machista y retrograda en nuestro país, lograremos progresar. Siempre hablo del avance porque seguimos siendo conservadores, necesitamos evolucionar. Hombres y mujeres tenemos que cambiar de mentalidad y trabajar en unidad.

Dato relevante

Según Diálogo Político (2022), la Declaración de Atenas de 1992 reconoció que la representatividad femenina es condición fundamental e indispensable para fortalecer la democracia. Sin paridad, el sistema político es incapaz de responder a las necesidades de la ciudadanía.

Necesitamos mayor apertura para la veeduría social

Creo que es necesario hacer algunos cambios en cuanto a la participación ciudadana. Con participación ciudadana me refiero a que el pueblo tenga conocimiento, ser conscientes de los procesos en la toma de decisiones del Estado, porque hay muchas decisiones que se toman en la oscuridad. Es importante que la población comprenda en qué consisten las políticas públicas que se pretenden impulsar,



¿qué impactos tendrán en la sociedad? La falta de conocimiento, el limitado seguimiento, participación y veeduría de la ciudadanía son condiciones que le hacen mucho daño al país. Ojalá que eso se pueda mejorar, crear esa apertura para la población.

No hay que medir la capacidad de una persona por su género

Las mujeres hemos tenido un avance notable en la participación política del país. Un hecho histórico que lo demuestra es tener a la primera mujer Presidenta. Sin embargo, creo que hace falta esa unidad entre hombres y mujeres, donde no importe el género ni afinidad política, que, indistintamente de cual sea la iniciativa y si esta es para el bien del país, se puedan lograr esos consensos que lleven a los acuerdos y promuevan los intereses de la población.

Imagínense lo que se podría lograr si hombres y mujeres en el parlamento, de manera equitativa, se pusieran de acuerdo para aprobar una ley contra la violencia política a la mujer o aprobar medidas que aseguren su libertad financiera, con debates que no vayan solamente al discurso. ¡Que tuviéramos la capacidad de lograr consensos en beneficio de la nación!

Más allá de una normativa, creo que se trata de un tema cultural y pregunto: ¿realmente entendemos y sabemos qué es la equidad de género? Qué entendemos por la igualdad salarial, la igualdad de oportunidades, lo que es la igualdad en cuanto a la capacidad y derechos de hombres y mujeres.

Creo que debemos dejar estigmas y dejar de medir la capacidad de una persona por su género, si tiene pantalones o falda. Creo que es importante que empecemos a valorar sus ideas, sus pensamientos, su inteligencia, sus aportes, sus luchas y sus derechos. Sólo sumando todos estos elementos vamos a poder salir del subdesarrollo cultural y económico.

Hay que dejar las agendas individuales y entender que sólo unidas haremos valer nuestro género

No será fácil, en el camino nos vamos a encontrar con comentarios de todo tipo, con cuestionamientos de todo tipo, con personas que nos van a decir que no somos capaces o que no debemos estar en esa posición porque es un espacio que le pertenece a alguien más. Pero no se pueden ceder espacios, necesitamos esforzarnos y darle justicia a nuestro género, luchar y promover las oportunidades que nos merecemos las mujeres, porque no pedimos que nos lo regalen. Las mujeres somos valientes y lo hemos demostrado a lo largo de la historia, pero a veces nos tenemos que dar cuenta y ser conscientes nosotras de que a través de la participación política y empresarial es como podremos dinamizar la economía del país con nuestros aportes.


Debemos impulsar la unión entre mujeres, para lograrlo hay que dejar las agendas individuales y entender que sólo unidas haremos cambiar la historia. ¡No abandonemos la lucha!





 **Profesión:**
Licenciada en mercadotecnia.


Conozcamos a


Kritza Pérez


 **¿Qué quería ser cuando era pequeña?**
Cantante, yo llevo una cantante frustrada (lo dice con una enorme sonrisa en rostro). ¡Uuh!, yo fui cantante. En el primer concurso en que participé había un premio de 10 lempiras, yo estaba emocionada y gané ese concurso en la escuela. Me acuerdo y tenía mucha ilusión.

 **Libros favoritos**
Cerca del corazón salvaje, de Clarice Lispector.

 **¿Pasatiempos?**
Jugar al fútbol, soy delantera; soy madridista y motagüense.

 **¿Valores que la definen?**
Enfocada en mis objetivos, perseverante y valiente.

 **¿Algo que nadie sabe de usted?**
Que soy introvertida. Yo sé que la percepción es otra, pero soy introvertida.

 **Sueños por cumplir**
En su carrera:
Yo quisiera dejarle un legado al país como mujer política, dejar un legado que impacte de manera positiva y directa a las grandes mayorías.

En su vida:
Me gustaría ver un amanecer en el desierto.



A portrait of Karen Guandique, a woman with dark hair pulled back, smiling and touching her face with her right hand. She is wearing a black blazer over a green top and a silver necklace. The background is a dark, textured, circular shape on a white background.

Karen
Guandique
Magistrada suplente del
Tribunal de Justicia Electoral

El mundo cambiará si intentás cambiarlo. ¿Es fácil? No. ¿Es posible? Sí

En este diálogo, Guandique expone los grandes retos que enfrenta la mujer en la política hondureña y nos comparte cómo se enamoró del humanismo cristiano. ¡Las mujeres están haciendo lo impensable en política!

Karen Guandique nació en Choluteca y creció en el municipio de Namasigüe, es una hondureña alegre y comprometida con su nación. Desde muy pequeña demostró su admiración por el apasionante mundo del fútbol, deporte que la hace suspirar y compartir momentos con familiares y amigos. En el plano profesional, es abogada por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y tiene un máster en Estudios Políticos Aplicados por la Fundación Internacional para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas, lo que impulsó su involucramiento en la política y fundamenta su compromiso con el derecho electoral.

En su tiempo libre asiste como voluntaria en diversas actividades que promueven la participación política de las mujeres y el fortalecimiento democrático. A sus 39 años de edad, es poseedora de una vasta experiencia en procesos políticos. Desde septiembre de 2019 esta retirada de la actividad política dada su condición de Magistrada Suplente del Tribunal de Justicia Electoral. Con el entusiasmo que la caracteriza nos comparte sus reflexiones y vivencias.

Escuché una ponencia sobre humanismo cristiano, dignidad de la persona humana, solidaridad, bien común... ¡y me enamoré!

Mi historia con el Partido Demócrata Cristiano empezó de una manera poco convencional, no pensé que sería parte de este partido o iría a militar en él. En 2008 entré a laborar en

el antiguo Tribunal Supremo Electoral (TSE) y, como producto de ese trabajo, fui descubierta por personas dentro del Tribunal que eran parte del partido. Ellos me preguntaron si podía darles una capacitación técnica a las personas que estarían en mesas electorales para las elecciones de 2009. Acepté la propuesta y preparé mi capacitación. Sin embargo, antes de mi intervención estaba previsto un conversatorio con el abogado Benjamín Santos (un reconocido y respetable líder del partido Democracia Cristiana), “que en paz descanse”.

Al escuchar la ponencia del abogado Santos me enamoré del pensamiento de la Democracia Cristiana, me enamoré de sus principios: La dignidad de la persona humana y el bien común. Lo escuché y dije “de aquí soy”. Luego escuché sobre la solidaridad, la perfectibilidad de la persona y de la sociedad, porque no somos perfectos como personas, ni como sociedades, pero somos perfectibles. Ese día regresé a mi casa y me sentí identificada con esa presentación, sentí que toda mi vida comulgaba con esos principios. Entonces decidí afiliarme a la Democracia Cristiana. Primero (hace una pausa y enfatiza), una cosa es militar en un partido político y otra cosa es ser candidata. Cuando yo decidí ser política en este partido es porque comprendí que los problemas sociales del país se resuelven a través del sistema político. Por ejemplo, ¿quién aprueba los presupuestos de salud y educación? ¿Quién aprueba pavimentar la calle? Son los políticos. Entonces pensé que siendo partícipe del sistema puedo contribuir a resolver los problemas sociales en mi país. Así que decidí que tenía que ser candidata y participar.

Vencí mis dudas y los obstáculos que se presentaron

Con mi sueño de participación surgieron varias interrogantes: ¿candidata para qué?, ¿candidata para la presidencia?, ¿para la alcaldía municipal o como regidora de la corporación municipal?, ¿cómo diputada? En 2013 decidí que quería ser candidata a diputada, pero en la organización del partido me dijeron que no era posible, que debía colaborar para la campaña de otros candidatos hombres, que ese no era mi momento. Y yo sí me sentía preparada, con capacidad moral, intelectual y conciencia social, pero el partido me dijo que no podía ser candidata.

Ante los obstáculos no me decepcioné y decidí que seguiría intentándolo, que seguiría luchando, y en 2017 logré mi postulación. Con la experiencia de 2013 tuve cuatro años para prepararme y organizarme. Creo que toda mi vida ha sido justamente eso, un reto, y he logrado avanzar con la ayuda de Dios, preparándome constantemente, estudiando mucho y con mucha honestidad. Para recorrer el camino de la política debés estar claro de que muchas veces te aplastarán, que en el camino tratarán de minimizar tus ideas o minimizar tus creencias, pero eso se logra superar con mucha academia y con la ayuda de Dios.

En mi campaña gasté los ahorros de mi vida por un proyecto en el que creí y le puse mucho amor

Pienso que la parte económica es una condición que nos limita a muchas mujeres con aspiraciones en política. Podés ser candidata, te pueden dar el chance, te pueden poner en planilla, pero si sos una persona desconocida es complejo. Por otro lado, ahora en los partidos se busca a candidatos populares que tengan un nicho, buscan un futbolista, tiktoker, presentadores de televisión... No discuto su capacidad, pero muchos partidos aspiran a candidatos que ya sean conocidos. En mi caso era una persona desconocida y necesitaba hacer una campaña, necesitaba compartir mis ideas y mis proyectos que estaban pensados para el beneficio de todas y todos.

En mi campaña gasté los ahorros de mi vida por un proyecto en el que creí y le puse mucho amor (hace una pausa y sonríe). Aparte de mis ahorros, después hice un préstamo con la banca privada para pagar la campaña. Mi familia decía: “si no ganas te vas a quedar con esta deuda”. Yo les decía que no me importaba estar otros cinco años para pagarla, pues este es mi sueño. Mi familia me apoyó y siempre estuvieron conmigo.

Las diferencias de participar con un partido minoritario versus un partido mayoritario

En 2017, mientras conformábamos la planilla para diputadas y diputados, hice acercamientos con posibles candidatas, visité a muchas personas conocidas, entre ellas

Kenia Torres, una reconocida periodista deportiva, Andrea Iraheta, una defensora de los derechos de las personas con discapacidad, y yo les decía: “Participen, aquí se puede”.

En los partidos mayoritarios, sus candidaturas son muchas veces heredadas, es decir, si tenés una historia familiar con tradición política tenés más “chance” de participar con ese perfil político, además, hay muchas personas millonarias en la contienda. En el caso de la Democracia Cristiana es una lucha más o menos justa: hay personas con recursos, pero no hay millonarios en el partido, entonces es una lucha equilibrada.

Cuando estás en política maximizan los errores de las mujeres

Seguimos viviendo en una sociedad patriarcal, machista, donde nunca creen que llegas por tus méritos, donde cada día evalúan tu capacidad. La exigencia de “capacidad” es un discurso instalado desde que las mujeres participamos en la política. Cuando una mujer intenta o aspira a un puesto político, lo primero que se preguntan es “¿es capaz?” Sin embargo, durante años quienes estaban en esas posiciones eran hombres y creo que nunca se les preguntó si eran capaces. ¿Ellos eligieron al más capaz? ¿Se está postulando el más capaz? ¿Tendrá la capacidad de representarnos en ese puesto?

Cuando la mujer llega es un escrutinio mucho más exacerbado, y cuando finalmente lo logra, y que son muy pocas, comienzan a decir “no sé qué habrá hecho para llegar ahí”, “no sé con quién se involucró para llegar ahí”. Luego, cuando se comete un error político se maximiza aún más, es decir, aquí en Honduras un hombre puede cometer múltiples errores y no pasa nada, su carrera sigue como si nada, pero si las mujeres cometen un error son juzgadas duramente. Es más, hay mujeres que han cometido errores menos graves que los hombres y su aspiración queda destruida para siempre, no así la de un hombre. También está el escrutinio que hacen de la vida privada de las mujeres, lo cual es un factor más para que desistan de participar.

Por otro lado, están los recursos económicos. Quien diga que no se necesitan los recursos económicos para ser candidata y hacer política es alguien que ya tiene una carrera política

construida o es muy reconocida públicamente, pero las mujeres que no son conocidas, necesitan recursos económicos, y las mujeres en Honduras manejan pocos recursos financieros.

Si bien es cierto existen adversidades, en mi caso imperan las satisfacciones

Tengo una sonrisa de absoluto agradecimiento con Dios, con la vida, con lo que escogí como forma de vida. He tenido satisfacciones dentro del partido: llegué al cargo más importante de ser miembro del Directorio nacional, y no descarto en el futuro ser presidenta del partido.

Dato relevante

En 1957, Carmen Griffin, Herlinda Blanco (Partido Liberal) y Carmen Meléndez (Partido Nacional) fueron las primeras diputadas electas en el Congreso Nacional de Honduras.

Cuando literalmente venís de la nada, cuando no sos hija de una persona importante dentro de un partido, cuando llegaste siendo una absoluta desconocida y luego fuiste escalando y escalando, para mí ese es un logro que atesoro en mi corazón. Di lo mejor de mí mientras estuve en ese puesto y me siento contenta por el trabajo realizado. Aunque no me dieron la oportunidad de ser candidata en 2013, me dieron la oportunidad en 2017, lo cual agradezco muchísimo, quizá más preparada y con más recursos, lo que me permitió afrontar la campaña de mejor manera. No gané, pero no me arrepiento, durante cada segundo vivido en la campaña trabajé hasta la extenuación, lo di todo, traté de presentar las mejores propuestas al pueblo hondureño, no violenté a nadie en mi camino, no di por inválidos los argumentos de los demás, hice una campaña de altura y con mucha honestidad, fui muy sincera.

No lo logré en ese momento pero lo intenté. “El mundo solamente se cambia si intentas cambiarlo”, yo puedo tener la ilusión, pero no lo lograré si no me involucro. A partir de esa candidatura han venido cosas importantes a mi vida, si bien es cierto existen adversidades, en mi caso imperan las satisfacciones.



Creo que los congresistas jamás creyeron que llegaría el día del 50% de cuota para las mujeres

Desde el punto meramente estadístico y numérico, ahí está, pero la realidad es otra. Se logró la paridad y la alternancia de manera escalonada, primero un 30%, luego el 40% y finalmente el 50%. Yo siento que los congresistas hombres jamás creyeron que llegaría el día en el que llegaríamos a tener 50% de participación, era como alargar el sufrimiento. Cuando llegamos al 50% fue en 2017, todavía se sacaron de la manga de la camisa, los antiguos magistrados del Tribunal Supremo Electoral, un reglamento que decía que la alternancia en Francisco Morazán y Cortés era a partir de la casilla cinco en la papeleta electoral (sonríe). La ley decía paridad y alternancia, ellos reglamentaron que los primeros lugares siempre serían ocupados por hombres, que nosotras podíamos participar, pero partiendo de la casilla que ellos determinaron. Afortunadamente, en las elecciones pasadas ya no fue así.

Otro aspecto fundamental es el tema normativo: nos urge una ley contra la violencia política. En países como México hay candidatos a quienes se les retira la candidatura si han ejercido violencia contra una candidata.

En cuanto a nivel de financiamiento, hoy por hoy los partidos políticos están obligados a utilizar el 15% de la deuda política en el fomento del liderazgo de las mujeres, hay que revisar qué se está haciendo dentro de las estructuras partidarias con estos fondos.

Es el tiempo de las mujeres

El camino de las mujeres en la política es adverso, pero es importante destacar que ahora es el tiempo de las mujeres, porque recordemos que antes nos daban las últimas posiciones o los puestos de suplentes. Ahora, gracias a la ley, se tiene paridad y alternancia, los partidos políticos se ven obligados, “digo obligados” porque antes de que existiera la norma no lo hacían, entonces obligados es que deben incluir a mujeres en las planillas. Debemos asumir esos retos y participar con la convicción de que haremos grandes aportes por nuestro país.

Si no lo intentamos, toda esa lucha se queda en el discurso, se queda en la queja de “no participé por alguna razón”... entonces nos queda la duda de si verdaderamente hubiésemos sido capaces de lograrlo. Y hay mujeres que sí lo han logrado, hoy por hoy tenemos a la primera Presidenta en el país. Esto va más allá de que yo no pertenezca a su partido político, claro que me alegré al ver a una mujer, me alegra ver a una mujer en la silla presidencial. Y es una ilusión porque eso es un recordatorio permanente que las mujeres podemos lograrlo.

Todas podemos, dice la Biblia que al que cree todo le es posible. Creo que las mujeres tenemos que creer (reflexiona y comenta) ... ayer desvelaron los retratos de los Obama en el Salón Oval de la Casa Blanca y en su discurso Michelle Obama dio sus palabras de agradecimiento y dijo que su retrato en esa sala era algo impensable, que una niña hija de un operador de bombas y un ama de casa estuviera en ese lugar. Hace un tiempo era algo impensable. “La lección que nos deja es que si es posible”.


Mi consejo es: intentémoslo, si nuestra aspiración es cambiar el mundo se puede lograr a través de la política. No es fácil, pero es posible, es posible un mundo con más mujeres incursionando en la política y con más democracia.




Conozcamos a

Karen Guandique





 **Profesión:**
Abogada.


 **¿Qué quería ser cuando era pequeña?**
Futbolista.

 **Libros favoritos**
La Biblia, el libro de Proverbios.

 **¿Pasatiempos?**
Ver fútbol y leer.

 **¿Valores que la definen?**
Solidaridad y empatía.

 **¿Algo que nadie sabe de usted?**
Quise ser árbitro de fútbol, hice el curso para ser árbitro profesional.

 **¿Sueños por cumplir?**
Ser Presidenta de Honduras.

A portrait of Tania Pinto, a woman with long brown hair, smiling. She is wearing a green top and a black vest. The background is a blurred outdoor scene with a body of water and buildings. The image has a watercolor-style overlay.

Tania Pinto

*Diputada de Ocoatepeque
por el Partido Nacional*

Conservemos nuestra dulzura sin perder el carácter para defender nuestras convicciones

Tania Pinto es una mujer comprometida con la promoción de nuevos liderazgos en su municipio y con demostrar que con fe y esfuerzo todo es posible.

La diputada nació y creció en el municipio de Ocotepeque (que en lengua náhuatl se traduce “Okotepek”: “cerro de los ocotes”), una zona rural y montañosa de Honduras, colindante con la República de Guatemala y productora de un café de altura. Pinto proviene de una familia con arraigo nacionalista, su abuelo, padre y tío fueron diputados en el seno de esta institución política, esto determina los valores y principios de la diputada. En el ámbito personal, es esposa y madre de familia abnegada, su convicción es que “debe existir un balance entre trabajo y familia”, “amor y rigor en la formación de los hijos”. Con el sueño de heredar una mejor Honduras y motivar la participación política de las mujeres comparte sus reflexiones con la ciudadanía.

El servicio a la comunidad impulsa mi involucramiento en la política

La política siempre ha estado presente en mi vida, a la edad de 7 años comencé a participar en los gobiernos estudiantiles, desde pequeña me gustó involucrarme en las discusiones de la comunidad y ser tolerante con las distintas posturas y enfoques. “Desde pequeña tuve una inclinación por un liderazgo positivo”. Luego mi época de universidad, me gradué como abogada, siempre he sentido esa pasión por las leyes, durante un tiempo me desempeñé como defensora pública y fue una gran bendición poder servir desde ese espacio, los defensores públicos defienden a las personas que no tienen recursos económicos, siempre he creído que la justicia debe prevalecer y desde ese espacio yo

procuraba que se hiciera justicia con las personas y su entorno. Esta experiencia fue muy importante en mi formación y con el paso de los años he comprendido que: nuestras vidas deben estar fundamentadas en valores y principios, Dios tiene que regirnos y como mujeres debemos demostrar nuestras capacidades y virtudes.

Siempre he creído que nosotros podemos ser factores de cambio positivo y marcar la vida de las personas de una forma positiva. Así es como tomé ese reto de participar en política, aunque parecía imposible lo logramos. Contra todo pronóstico competí contra líderes de mi partido que durante décadas habían dominado la escena política de Ocoatepeque, di mis primeros pasos como diputada suplente y desde ese espacio siempre intenté ayudar a mi comunidad, siempre supe que podía seguir más adelante y me esforcé por convertirme en diputada propietaria de mi departamento y romper estigmas.

“Mujeres sí se puede, confíen en ustedes mismas, somos el pilar fundamental de la sociedad, comprometidas somos menos corruptibles, inspiramos confianza, no perdamos nuestra dulzura, pero tengamos el carácter para defender nuestras convicciones y saber que somos agentes de cambio”.

El machismo en la política

“Me enfrenté a grandes desafíos”, vivimos en una sociedad muy machista, existen diversos factores que hacen que las mujeres no podamos ocupar estos espacios y nos desmotivemos, se nos da muy poca apertura para la toma de decisiones. A la mujer se le ve como un objeto sexual y uno se tiene que parar de frente y hacerse respetar. Por otra parte, el tema económico que representa un conflicto para la mujer, aún no tenemos esa apertura en el acceso económico en igualdad de condiciones. Esto hace más difícil la carga para incursionar en política y tener esa posibilidad para la toma de decisiones tanto en el espacio privado como público.

El tema de la violencia que está viviendo la mujer, muchos feminicidios, violencia doméstica y eso trae inseguridad y le da miedo a la mujer participar en este tipo de espacios y lo último

es la decadencia moral que hemos vivido, esto trae un sometimiento irracional del que hemos sido víctima las mujeres y eso crea un conflicto, porque nuestra identidad se ve en decadencia y perdemos la confianza en nosotras mismas. La falta de autoestima también es un desafío cuando una mujer se quiere meter a este mundo, al momento de incursionar en la política se tiene que tener convicción y carácter, decirse a sí misma que ¡sí se puede!

Dato relevante

La Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe se convoca con carácter permanente y regular para identificar la situación regional y subregional respecto a la autonomía y derechos de las mujeres (CEPAL, 2022).

Es satisfactorio servir a mi comunidad

Estoy convencida que darles respuestas a las necesidades del pueblo es una de las más grandes satisfacciones, el poder llegar a una casa y decirle a esa familia: ¡No está sola, aquí vamos a alzar la voz por usted y vamos a dar respuesta! Todo servidor público tiene la obligación y deber de servir, por eso han llegado a esos puestos y el pueblo les dio su voto de confianza.

En mi caso particular, el poder descubrir varios liderazgos ocultos que estaban en mi departamento; mujeres, jóvenes, eso es una gran satisfacción, quiero comentarles que yo me enfrenté a un cacicazgo de 12 años, un machismo arraigado, llegar a la posición en la que estoy era una utopía. Me enfrenté a candidatos que estaban en la reelección y lo hice con propuestas de cambios, lo hice con el acompañamiento de nuevos liderazgos, fueron muchas mujeres jóvenes dirigiendo la campaña que permitió a Tania Pinto triunfar en esos municipios. Es algo que me enorgullece y llena de satisfacción.

A esos nuevos liderazgos siempre les dije: ustedes pueden, somos agentes de cambio y en nosotras está hacer historia. No se puede discutir que romper ese cacicazgo es un reto muy grande para las mujeres hondureñas, pues la mayoría de candidatos reelectos siempre son hombres y con una larga tradición, sin embargo, sí es posible romper con ese arraigo y generar cambios.



El problema no es el sistema político sino las personas

Durante décadas se han cerrado los espacios porque hay esferas de poder que quieren controlar todo, como lo dije anteriormente, el factor económico afecta a las mujeres y las hace depender de un esposo o una familia, de igual manera, la violencia que se vive y el irrespeto hacia la mujer, la falta de oportunidades para que la mujer se pueda desarrollar y elevar su autoestima. Por eso debemos trabajar como sociedad y cambiar esos estigmas, necesitamos

unirnos y trabajar por el bien de todas y todos. Las mujeres necesitamos participar en todas las esferas, nosotras somos el pilar fundamental de la sociedad, nosotras decidimos si hay vida o no hay vida, nosotras somos muy influyentes en la escuela, en las iglesias, en el barrio, en aquellos escenarios donde se involucra la mujer nos va mejor a todos. Las mujeres somos influyentes y por eso yo les decía “no hay obstáculo que valga”. Sin perder de lado que muchas veces el obstáculo es uno mismo, no podemos caer en ese error, en mi caso, mi diputación es la prueba de que no hay sueños imposibles, con disciplina, mucho trabajo y carácter todo se puede lograr.

En cuanto al sistema político del país, pienso que ese no es el problema sino las personas, lo que está en nuestro corazón, lo primero que debemos hacer es volver a nuestros valores morales, éticos, el corazón de los hondureños tiene que ser tocado, menos odio, más amor al prójimo, respeto al prójimo, más personas honestas se tienen que involucrar en política para que el pueblo pueda creer y confiar en su sistema. Podemos hacer leyes, podemos cambiar la Constitución, pero si nuestro corazón no está preparado para servir de una forma transparente al prójimo, de nada servirán estos cambios, si quienes ejercemos la política no cambiamos nuestros corazones de nada servirá una nueva normativa. Entonces somos nosotros, anhelamos que las personas honestas digan: ¡Me voy a involucrar en política porque quiero dejarles a mis hijos un mundo mejor!

La Ley de Equidad de Género no se cumple a cabalidad

Una cosa es la teoría y otra es la práctica, si se cumpliera a cabalidad seríamos mitad hombres y mitad mujeres en ese Congreso... ¿y ustedes lo ven? Las mujeres que estamos en ese Congreso Nacional seguimos siendo minoría. Por esa razón, las mujeres que hemos dado ese paso debemos trabajar en conjunto y abrir nuevos espacios a nuestras compatriotas, unirnos en esa causa y avanzar. De igual manera, animo a mis colegas y diputadas suplentes a trabajar en esa dirección, necesitamos seguir propiciando esa equidad que nuestro país tanto necesita. Para lograrlo, debemos poner de nuestra parte en unidad y alcanzar esa representatividad.


Honduras puede tener tiempos mejores, pero necesita más de nosotras


Mujeres no tengamos miedo de participar en política, por naturaleza inspiramos más confianza, con fe en Dios, con mucha disciplina y convicción podemos lograr todo lo que nos proponemos. ¡Sí se puede! Confíen en ustedes mismas y seamos ese agente de cambio que tanto necesita y anhela nuestra sociedad. Este país puede tener tiempos mejores, pero depende de nosotras que tomemos esos espacios que nos corresponden. Honduras necesita más mujeres en la toma de decisiones, avancemos hacia una sociedad más justa y llena de oportunidades para todos. Necesitamos unirnos en un plan de nación por el bien de nuestras familias y comunidades.


Honduras es un país hermoso y nosotras las mujeres debemos impulsar nuevos liderazgos para influir e impulsar un mejor lugar para nuestros hijos.


Conozcamos a


Tania Pinto


 **Profesión**
Abogada.


 **Libro favorito**
La Biblia.

 **Pasatiempos**
Estar con mis hijos y hacer ejercicio con ellos.

 **¿Qué quería ser cuando era pequeña?**
Siempre quise ser abogada.

 **Valores que la definen**
La integridad, la justicia, la perseverancia, el amor al prójimo.

 **¿Algo que nadie sabe de usted?**
Le tengo miedo a la soledad.

 **Sueños por cumplir**
Que mi departamento florezca, que salga adelante y que esos niños que sueñan con tener una carrera profesional tengan una oportunidad. Eso quiero, una Honduras mejor y de oportunidades para todos.



A portrait of Karla Medal, a woman with long dark hair and glasses, wearing a maroon blazer over a purple top and a patterned scarf. She is smiling slightly and looking towards the camera. The background is a soft-focus indoor setting with a wooden door. The image has a watercolor-style overlay in shades of purple and pink.

Karla Medal

*Exdiputada suplente de
Francisco Morazán por
el Partido Liberal. En la
actualidad colabora para
ONU-Mujeres en la promoción
de los derechos políticos de las
mujeres*

Debemos escribir la historia de Honduras con letra de mujer

Con la intensidad de quien lucha siempre por las causas justas, Karla Medal invita a las mujeres a la sororidad y a participar en política para transformar a Honduras.

Karla Medal nació en Choluteca y creció en el seno de una familia política. Su abuela paterna, Idalia Mendoza de Medal, fue la primera mujer diputada por el departamento de El Paraíso y la primera mujer cooperativista en Honduras. “Mi abuela fue diputada constituyente, diputada propietaria en tres periodos, del 82 al 86, del 86 al 90 y del 90 al 94; he sido influenciada altamente por mi familia, creo firmemente que la familia es el eslabón más sólido de la sociedad”.

Este legado familiar la llena de orgullo y entusiasmo, y no le permite ser ajena a la vida política. Por esa razón, desde temprana edad comprendió la necesidad de involucrarse en los temas de país. A los 24 años, Karla Medal se convirtió en la diputada suplente más joven de Honduras, logrando destacar en el Congreso Nacional con el Partido Liberal de Honduras en el periodo 2018 - 2022. Sus vivencias, su manera de afrontar los retos, son un ejemplo de empoderamiento femenino, de la fuerza de la mujer cuando hay que tomar decisiones ante las circunstancias adversas de la vida.

Serena y con una expresión dulce en el rostro, Medal estuvo atenta a conversar para este compilatorio de experiencias que la Fundación Konrad Adenauer comparte para generar un punto de encuentro y reflexión sobre la importancia de la participación política de las mujeres. El diálogo comenzó con sus inicios en la política.

La violencia contra la mujer me motivó a participar en política

Mis sueños políticos comenzaron cuando tenía entre 11 y 12 años, asistiendo a diferentes actividades de mi comunidad y rodeada de mujeres involucradas en cargos de elección popular. Más adelante ingresé a la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC) y obtuve mi título de abogada, con lo cual aumentó mi pasión por las leyes. De la mano de esto nació mi compromiso de combatir la violencia contra la mujer y promover el esclarecimiento de los feminicidios que se suscitan en el país.

Entre enero y diciembre de 2018 (en ese tiempo ya era diputada suplente), el Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras registró la muerte violenta de 383 mujeres en el país, es decir, un promedio de 32 víctimas mensuales, un feminicidio cada 22 horas. Ante la grave situación de violencia e inseguridad, luché por la aprobación de los recursos financieros que permitieran la investigación de estos crímenes.

Primero se presentó ante el Congreso Nacional una iniciativa de presupuesto etiquetado para el Presupuesto General de la República de ese año, es decir, un presupuesto que debía ser utilizado exclusivamente para este tipo de investigaciones. Fue dirigido al Ministerio Público con el objetivo de invertir recursos y esfuerzos para el fortalecimiento de las unidades de investigación de los feminicidios. Otra parte del presupuesto fue dirigida al Poder Judicial con el objetivo de ampliar los Juzgados de Violencia Doméstica, considerando que en Honduras sólo hay dos juzgados especializados en esa materia y que tenemos algunas recomendaciones internacionales que disponen que una de las formas con las que podemos erradicar la violencia contra las mujeres y niñas es precisamente acercándoles la justicia. Sin embargo, el acercamiento de la justicia a ese sector continúa siendo un tema pendiente y mis peticiones se mantienen vigentes, sobre todo ahora que se cuenta con una Comisión de Género en el Poder Legislativo de Honduras.

El cumplimiento de las leyes, su exigencia

A mi criterio, una de las principales funciones del Congreso Nacional, además de la creación de leyes, es el cumplimiento de los reglamentos ya existentes en nuestra Constitución. La

Ley Orgánica tiene la figura de la función exhortativa y los diputados podemos exigir dicho cumplimiento... En ese sentido, presenté una moción exhortativa para que el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial rindieran cuentas sobre los millones aprobados durante los últimos cuatro años. Evidentemente, la moción gozó de la aprobación verbal del 100% de las bancadas, pero encontró impedimentos por parte de la Secretaría General.

Los grandes desafíos: mujer y joven

La verdad es que en las bancadas que estaban representadas por hombres, los míos (mis proyectos) no eran temas de interés. Mis principales desafíos han sido principalmente por los dos sectores que represento actualmente: la juventud y las mujeres.

Cuando fui diputada suplente la representación de las mujeres era inferior al 27%, eso no ha cambiado mucho porque Honduras es el único país de la región con menos del 30% de representación femenina en el Congreso Nacional. Aunado a ello, he sido la diputada suplente más joven en la historia de mi país. Sin duda, esto fue un enorme reto porque en la política hay mucho egoísmo.

Por otra parte, para lograr que muchas mociones fueran apoyadas y que llegaran hasta la Secretaría General del Congreso Nacional, se solicitaba mi ayuda para firmar distintas iniciativas sobre decisiones polémicas para el país: el contrato de Palmerola, el apoyo de nombramientos de importantes funcionarios, por mencionar algunos ejemplos.

Todo esto ha sido un aprendizaje y, por supuesto, un proceso constante de superación, donde he tenido que esforzarme para mantenerme informada. Desde que incursioné en política yo me acuesto y levanto con noticias, porque se espera que siendo mujeres políticas estemos debidamente informadas. Entonces el hecho de ser una mujer política joven conlleva muchos retos, entre ellos la incidencia política en temas de interés para la juventud y para las mujeres.

Dato relevante

“La corrupción afecta de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables y con mayor dureza a las personas en situación de pobreza, especialmente a las mujeres, quienes representan una mayor proporción de pobres en el mundo”, según datos de UNODC (2019).



Las satisfacciones de la carrera política

A mis 28 años, conocer con acierto la realidad política, hablar con propiedad sobre temas como las reformas electorales, sobre el lobby político, es una experiencia increíble que me permite trabajar con madurez, consciencia y con una mejor estrategia para lograr objetivos políticos. Presentar mis iniciativas y recibir el sustento de muchas mujeres de la sociedad civil hondureña, a quienes denomino “espectaculares”, es de mucha satisfacción también.

Pan para hoy, hambre para mañana

El asistencialismo y el populismo en Honduras le han hecho muchísimo daño a la mujer. Sin duda, las mujeres competimos en condiciones desiguales que los hombres y eso en gran parte por la desigualdad económica.

Para entender la definición de desigualdad económica en este contexto es necesario conocer el muro financiero que se encuentra una mujer política al competir con un candidato hombre, que goza de acceso a un presupuesto para sus campañas y el proselitismo, lo que le permite ofrecer ayudas cuantiosas que podrían ser objeto de intercambio para obtener el favor de los votantes.

Yo me recuerdo en mis campañas intentando convencer a los votantes con discursos, ideas creativas. Pero en una ocasión estábamos en una reunión, en un barrio, yo presentaba mis propuestas, pero a los cinco minutos un caballero diputado y reconocido, en reelección, llegó con bolsas de cemento y láminas, perdí el interés de los presentes en mi reunión. Ese sistema de “pan para hoy, hambre para mañana” es uno de los principales obstáculos para que las mujeres podamos competir en igualdad de condiciones... yo no he sido la excepción en ese sentido.

La deuda política de la Ley Electoral

El cumplimiento de la ley, la nueva Ley Electoral, contempla que el 15% de la deuda política deberá ser asignada a las secretarías de la mujer de los partidos políticos. Históricamente ha sucedido que ese porcentaje se utiliza para celebraciones del Día de la Madre, Día del Niño, que no son actividades malas, pero no se invierten esos recursos en promover la participación política de las mujeres.

Hay que estar conscientes de que muchos componentes que se reflejan en la Ley Electoral no se cumplen. Por ejemplo: los tres partidos mayoritarios van a elecciones primarias y, aunque la paridad y alternancia se aplican en esta ronda electoral, no es así en las generales, que son ganadas por las y los candidatos con mayor presupuesto e inversión, aquellos que pueden cubrir las mesas electorales y con capacidad para pagar spots publicitarios. Sin duda que en esa carrera política se generan condiciones económicas desiguales que afectan en mayor medida a las mujeres. Para lograr mayor participación de la mujer se debe vigilar el tema de la deuda política en la Ley Electoral.

La deuda política debería servir para que las mujeres puedan seguir impulsando sus candidaturas. Aunado a ello, mi recomendación va dirigida a la Unidad de Política Limpia, de manera que haya un informe exhaustivo, claro, transparente y realista de los recursos que se invierten en una campaña política. Para nadie es secreto ver campañas que requieren muchos recursos, no hay que ser experto para saber que se invierte mucho

dinero, luego vemos informes irreales presentados por los candidatos, no vemos un ente electoral exigiendo el cumplimiento de la ley.

En cuanto a la equidad de género, la Ley Electoral ha sido un buen comienzo para asegurar que las mujeres de Honduras participemos en política, pero aún se necesitan algunas reformas para asegurar que pasemos de la participación a ocupar espacios de decisiones, y eso pasará en gran medida con condiciones económicas favorables para las mujeres.

Un mensaje a las mujeres hondureñas

Cuando una mujer incursiona en política sin duda que cambiará su vida, pero si muchas mujeres incursionamos en política, la política en sí cambiará, y más importante aún: vamos a poder generar procesos para disminuir esa brecha de género que tanto nos ha afectado, principalmente a nosotras. Como mujeres, nos urge hacer estas cosas:


1. Decir no a la apatía, esa apatía que limita la participación e impide adquirir experiencia.
2. Apoyarnos entre mujeres y ser solidarias, sororas entre nosotras, esto debe prevalecer entre las mujeres, una mujer política no puede ser la excepción.
3. Entender que la participación política de las mujeres es una carrera de resistencia y no de velocidad. Esa resistencia brinda experiencia y ventaja para próximos procesos. Esa persistencia ha sido permanente en mi vida personal y mi carrera política, desde que me involucré en los proyectos de la Juventud Liberal hasta ahora.


Mujeres, este es nuestro momento y debemos seguir escribiendo la historia de Honduras con letra de mujer.


Conozcamos a


Karla Medal


 **Profesión:**
Abogada.


 **¿Qué quería ser cuando era pequeña?**
Astronauta, entrenadora de delfines y científica.

 **¿Pasatiempos?**
Las plantas, cocinar y viajar por mi país.

 **¿Valores que la definen?**
Resiliencia.

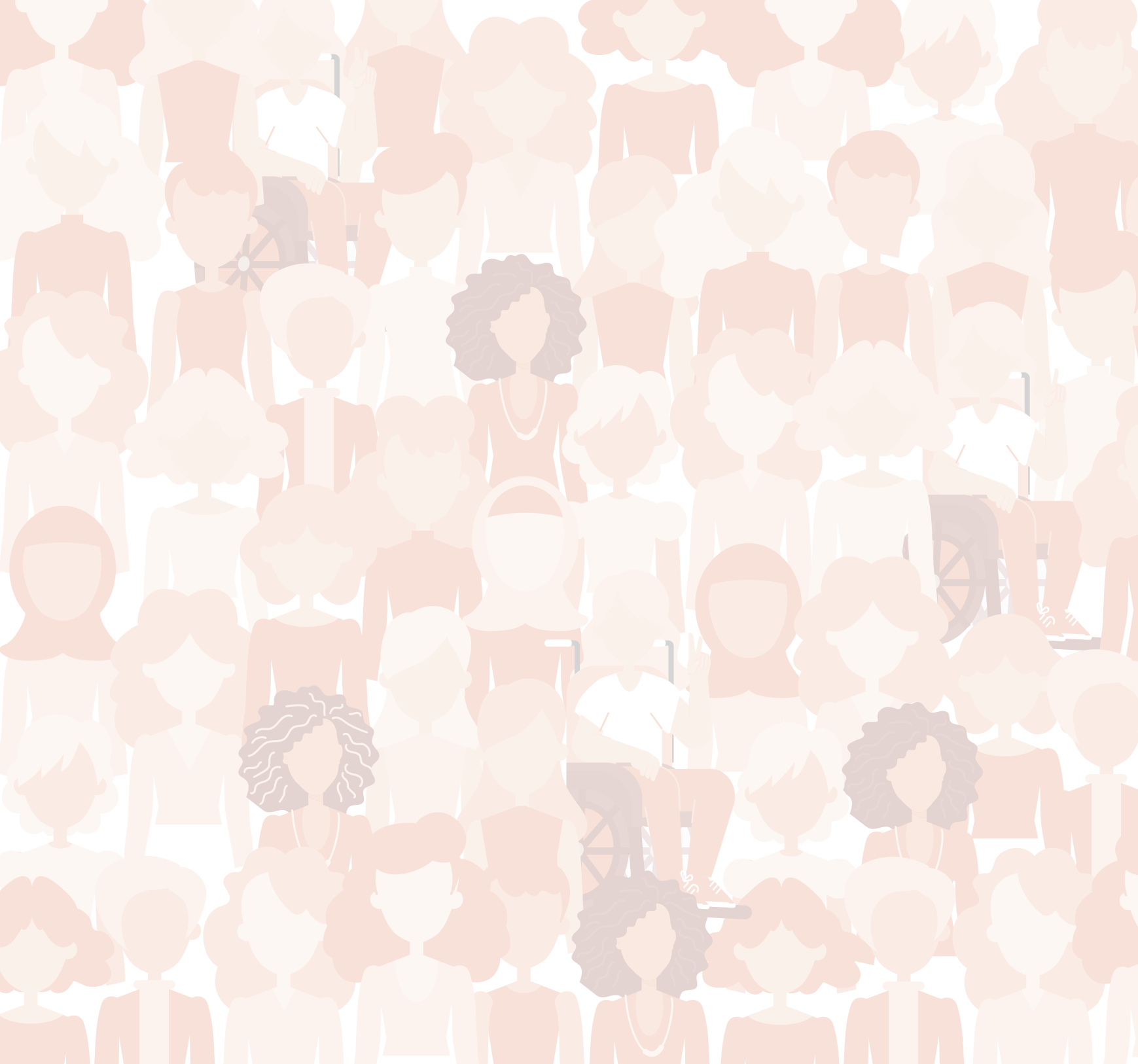
 **Libros favoritos**
Radical, de David Platt.

 **¿Algo que nadie sabe de usted?**
Mi esposo me despierta todas las mañanas y siempre le pido que me deje dormir un minuto más.

 **¿Sueños por cumplir?**
Trabajar por un país más justo y equitativo.







Mujeres valientes en política

Mujeres valientes en política es un recordatorio del cambio positivo que impulsa la universalidad y pluralidad para el fortalecimiento democrático y el desarrollo de políticas públicas que dignifican a la sociedad. Esta obra está constituida por los relatos de diez destacadas hondureñas que decidieron incursionar en política y nos comparten sus experiencias para promover los derechos políticos, sociales, económicos y culturales de las mujeres.

Desde la Fundación Konrad Adenauer quisiéramos motivar a la ciudadanía para que nos acompañe en estas iniciativas y promover las bases de un sistema democrático que garantice la dignidad y la libertad de las personas.

A las mujeres que leerán este libro, las alentamos a que incursionen en los diferentes espacios de decisión y compartan su madurez y versatilidad para impulsar un mundo mejor.

ISBN: 978-99979-822-9-2

